

Dora Rivas
«Es difícil hacer compatible el cuidado de los mayores con el mundo laboral»

Pág. 24



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 6 al 12 de noviembre de 2025
Nº 1.419
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Nota doctrinal sobre María: Madre del Pueblo fiel, no corredentora

Una nota del Dicasterio para la Doctrina de la Fe desaconseja aquellos títulos de María que pueden «oscurecer la única mediación salvífica de Cristo» y, por tanto, «generar confusión». Juan Pablo II y Benedicto XVI ya compartieron esta visión [Pág. 20](#)

ALFA Y OMEGA



Carlo Acutis se cuela en el Día de la Iglesia Diocesana y en la Facultad de Derecho de la UCM, que alberga estos días una muestra sobre el santo que la Pastoral Universitaria ha organizado para acercar a los jóvenes a Dios [Pág. 6-7](#)

Los santos ensanchan la Iglesia de Madrid

LA VOZ DEL CARDENAL
No es la muerte, sino la Vida, la que hoy nos convoca

Pág. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Cada día mueren dos trabajadores en nuestro país

ESPAÑA Iglesia y sindicatos protestan contra la siniestralidad laboral. La construcción, la agricultura y la obtención de madera son los sectores más peligrosos. A ello se suman las enfermedades derivadas del estrés y la exposición a tóxicos. Para rezar por estas víctimas, pero también por los vivos y sus derechos, se celebra el Jubileo. [Pág. 14-15](#)

Las RSF masacraron a 2.000 personas en 24 horas en Darfur

MUNDO Siglos de comercio esclavista, el genocidio de 2003, la lucha entre dos élites por el poder y la avaricia por el acceso a tierras fértils y minas son el caldo de cultivo de las masacres que han sacudido El Fasher, en Sudán, y han hecho huir a 36.000 personas. [Pág. 18-19](#)



OPINIÓN

La primera vez que visité el Cementerio del Verano, donde el pasado domingo el Papa León XIV conmemoró con una Misa a los fieles difuntos, me dirigí directamente hasta el Panteón de los Españoles, un pequeño recinto donde descansan muchos compatriotas fallecidos en la Ciudad Eterna. Al recorrer con la mirada los nombres grabados sobre una extensa e interminable lápida descubres a un gran número de religiosos y sacerdotes, algunos con referencias tan sencillas como sor Pilar, fray Ángel o don José. Hay nombres más conocidos y queridos por todos, como la inolvidable Paloma Gómez Borrero. Recordaba este momento cuando el Papa, antes de iniciar la Misa, depositó un ramo de flores sobre una de las lápidas del camposanto, en homenaje a todos los difuntos. En su homilía señaló que no estábamos ahí únicamente por nostalgia, sino para «vivir la memoria más que como un recuerdo del pasado, como una esperanza futura. No es tanto un volverse hacia atrás, sino más bien un mirar hacia adelante, hacia la meta de nuestro camino, hacia el puerto seguro que Dios nos ha prometido, hacia la fiesta sin fin que nos aguarda».

A lo largo del mes de noviembre la Iglesia nos invita a rezar por quienes se han adentrado ya por los caminos de la vida eterna. Son días para recordar a tantas personas que se cruzaron en nuestra vida: profesores que nos enseñaron a juntar las primeras letras, abuelos que nos daban a escondidas la propina de los domingos, compañeros de colegio que se fueron demasiado pronto y, por supuesto, los más cercanos, nuestra familia, incluso quienes nos dieron la vida. Es el momento de recordar, hacer memoria, rezar por ellos. Se lo debemos. La memoria nos hace comprender que no estamos solos, nos lleva a las raíces, combate el desarraigo. Nos ayuda a completar ese puzzle gigantesco que enlaza con nuestro pasado. Sabemos, además, que quien ensambla cada una de las piezas es la misericordia de Dios a través del arma poderosa de la comunión de los santos.

La visita al cementerio del Papa, y la que realizarán tantos fieles en todo el mundo a lo largo de estos días de noviembre, es la demostración palpable de que también nos importan quienes ya no están y a los que tanto añoramos. Que la pena nos lleve a la gratitud por esas huellas que dejaron en nuestras vidas. Por haberlos podido conocer, por haber compartido tantos días felices. Porque además sabemos que nos volveremos a encontrar y ya no habrá tristeza. Recordarlos es fomentar una memoria agradecida. Porque ellos siguen estando. Siguen estando en las fotografías que cada uno atesoramos en nuestra memoria. En las cartas y mensajes que nos escribieron, en las conver-



LA FOTO



EVA
FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Se lo debemos

La memoria nos hace comprender que no estamos solos, combate el desarraigo. Nos ayuda a completar ese puzzle que enlaza con nuestro pasado. Sabemos, además, que la misericordia de Dios ensambla cada una de las piezas por la comunión de los santos

EL ANÁLISIS

Desconfianza, carcoma de las democracias

En las dos últimas semanas he medido los minutos que los informativos han dedicado a crisis institucionales (el caso Koldo, el proceso al fiscal general, la dimisión de Mazón). La media ha sido superior a dos tercios del tiempo destinado al ámbito nacional. Podemos justificar que esta idea de «crisis de la democracia» no es nueva y radica en sus inicios, pero hay algo que caracteriza esta época: la desconfianza. Lo explica magistralmen-

te Victoria Camps en su nuevo libro *La sociedad de la desconfianza*. No nos fiamos de nadie, ni de los políticos, ni de los expertos, ni de los medios. ¿Qué nos pasa? ¿Cómo seguir?, se pregunta. La respuesta a la primera pregunta —dice— se resume en una comunidad herida por el desencanto potenciado por el individualismo: hemos construido una civilización de soledades conectadas. Lo tenemos todo pero estamos insatisfechos. Y la solución no



saciones que nos reconfiraron. En la sonrisa con que recordamos anécdotas.

Nos decía León XIV este mismo día que el Resucitado garantiza el reencuentro, nos conduce a casa, a ese puerto final, al banquete alrededor del cual el Señor nos reunirá, y que será un encuentro de amor: «Él nos espera y, cuando lo encontramos, al final de esta vida terrena, gozaremos con Él y con nuestros seres queridos que nos han precedido. Que esta promesa nos sostenga, enjuague nuestras lágrimas, dirija nuestra mirada hacia adelante, hacia

la esperanza futura que no declina». Por suerte, en la memoria viva de Jesús entramos todos, incluso quienes nadie recuerda, incluso los que permanecen enterrados en lápidas olvidadas por los siglos, y que vemos descuidadas en los cementerios. Los mismos que descansan ahí siguen estando en nosotros, porque cuando los rezamos, le estamos diciendo a Dios que son de los nuestros, que queremos agradecerles todo y tenerlos cerca para siempre. Hagamos que nuestros difuntos se sientan orgullosos. Se lo debemos. ●

está en poner más psicólogos. Por eso la respuesta a la segunda pregunta, según Camps, solo puede venir de la reconstrucción de un ethos compartido que nos permita sostenernos, volver a confiar y a convivir. Porque como dice el premio Princesa de Asturias Byung-Chul Han, la esperanza nunca florece entre personas aisladas. Pero no podemos delegar esa reconstrucción únicamente a los políticos. El sujeto de la esperanza del cambio tiene que empezar por nosotros. Educarnos en la austeri-

dad, en la rectitud, en autolimitarse, y al mismo tiempo sabernos vulnerables pone de manifiesto que necesitamos recuperar la confianza en los demás, en las estructuras sociales e instituciones; que necesitamos confiar en el otro, construir redes, unirnos por el bien común, como sucede cada vez que sufrimos desgracias comunitarias. Alcanzado eso, los políticos cambiarán. Por eso creer en esa necesidad de recuperar la confianza es la base de la esperanza en las sociedades democráticas. ●

ENFOQUES

En España desaparece la clase media, alerta el IX Informe Foessa

«España atraviesa un proceso inédito de fragmentación social: la clase media se contrae desplazando a muchas familias a estratos inferiores». Esta es la principal conclusión del IX Informe Foessa, que se presentó el pasado miércoles 5 de noviembre en la sede de Cáritas Española. El movimiento ha provocado un crecimiento del 52 % de la exclusión severa con respecto al año 2007, lo que deja un saldo total de 4,3 millones de personas en esta situación.

La vivienda y el empleo, junto con la educación, el origen familiar, la salud y las relaciones sociales fueron los principales motores de exclusión social. «La vivienda es hoy el factor que está activamente reconfigurando nuestra estructura social, expulsando a uno de cuatro hogares de una vida digna y triturando el difícil equilibrio de las clases medias», aseguró Raúl Flores, secretario técnico de la Fundación Foessa y coordinador del informe.

El 45 % de la población que vive en régimen de alquiler se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión social, la cifra más alta de la UE. Por su parte, el empleo ha perdido gran parte de su capacidad protectora e integradora. La precariedad laboral se ha convertido en la nueva normalidad, afectando a casi la mitad (47,5 %) de la población activa. Se trata de 11,5 millones de personas atrapadas en diversas formas de inseguri-

dad laboral. De hecho, más de un tercio de la población excluida moderada o severa trabaja.

Ante esta situación, la secretaria general de Cáritas, Natalia Peiro, habló de «un momento histórico de profunda complejidad». El país «se encuentra en una encrucijada», aseveró. En este contexto, el informe quiere ayudar a comprender la realidad y ofrecer «un análisis riguroso que permita no solo interpretar los procesos en curso, sino identificar las palancas necesarias para una transformación que sitúe la justicia social y el bien común en el centro de nuestro proyecto colectivo».

Para lograrlo, la entidad instó a «un cambio radical de paradigma civilizatorio, un nuevo pacto social basado en valores diferentes que ponga en el centro la interdependencia, la ecodependencia y el cuidado. No somos individuos aislados y autosuficientes. Dependemos los unos de los otros y dependemos de la naturaleza», subrayó Flores. En este sentido, propuso dejar de lado «el mero bienestar, a menudo reducido al consumo material individual», y centrarse en un concepto «más profundo y colectivo»: el «biencuidar». Se trata de «cuidarnos mutuamente y cuidar nuestro entorno», lo que el coordinador del informe definió como «la democracia del cuidado», hacia la que pidió avanzar.



↑ La vivienda y el empleo son los principales factores de exclusión.



**JESÚS AVEZUELA
CÁRCEL**

Director general
de la Fundación
Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Día de la Iglesia
Diocesana
8-9 La voz del cardenal

10 Mantos de la Almudena
12 La casa de todos
13 Delegación de
Enseñanza

España

14-15 Precariedad laboral
16 Los peligros del
sharenting

Mundo

18-19 Guerra en Sudán
20 Nota del Vaticano
sobre los títulos de la
Virgen

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Dora Rivas

Cultura

26-27 Encuentro Madrid
28 Dichosos titubeos
29 Libros
30 Cine
31 Archivos

Contra

32 Lo que queda
en el tintero

1.419

SUMARIO

EDITORIALES

León XIV hereda de Francisco la preocupación por los obreros

El Jubileo del Mundo del Trabajo del próximo 8 de noviembre mostrará la indignación compartida por la siniestralidad laboral

La Iglesia católica y los sindicatos, a quienes a menudo se presenta de forma artificial en bloques contrapuestos, comparten preocupación por las muertes en el trabajo. Cada día mueren, de media, dos personas en el desempeño de sus quehaceres. Todo pese al vertiginoso avance de las tecnologías y la inteligencia artificial, que no logran impedir que, con una motosierra en la mano, sin equipo de protección ni conocer el idioma, uno pueda tener un trágico desenlace.

Uno de los análisis que hace Sara García, secretaria de Acción Sindical y Empleo de USO, es que hay empleos en los que al ciudadano común le parece esperable y relativamente lógico que el obrero muera. Como si fueran, nunca mejor dicho, meros gajes del oficio. Debido a la vulnerabilidad de los migrantes en el campo y la construcción, hay quien mira sus accidentes como algo inevitable y que, por tanto, no se debe combatir.

Entre las causas de esta siniestralidad laboral destaca la excesiva fragmentación

de los procesos. La subcontratación provoca que, por ejemplo, muchos albañiles comiencen su faena cada día en un lugar diferente sin conocimiento de los peligros que presenta esa obra. Y los técnicos de prevención de riesgos laborales permanecen aislados en las empresas matrices sin la posibilidad de informar a estos externos.

En este contexto, la Iglesia tendrá una palabra en el Jubileo del Mundo del Trabajo, una cita en Roma en la que se rezará por las personas que se dejan la vida —literal y metafóricamente— en su puesto laboral. Originariamente planteado para el 1 de mayo, la muerte del Papa Francisco obligó a posponerlo, lo que no evitó que representantes de la Conferencia Episcopal Española peregrinaran rezando a Jesús Obrero. Una pérdida muy sentida también por los sindicatos italianos, quienes subrayaron esa preocupación compartida. Ahora lo presidirá León XIV, quien eligió ese nombre recogiendo el testigo de la *Rerum novarum*. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Ascensión

Estaba tirada en el suelo en medio de una calle por la que no pasaba un alma. La vimos Inés y yo desde el coche mientras intentaba vanamente alcanzar una valla para poder levantarse. Aparcamos donde pudimos y salimos las dos corriendo, como una exhalación, a socorrerla. Dos parejas más de edades dispares —unos jóvenes y otros de mediana edad— hicieron lo propio y allí, los seis, la levantamos con infinito cuidado y cariño. Perpleja con unas deportivas de caminar, Ascensión tiene 90 años —«casi 91, pero todavía no, hija, no me eches más años»— se había tropezado con una de las habituales baldosas

levantadas del suelo. Con el corazón que casi se le salía del pecho del susto, pero más tranquila con nosotros alrededor, nos dijo que no había nadie a quien avisar de su caída, que vivía sola, que «hija, venía de dar mi paseo de cada mañana y me he dado cuenta de que iba demasiado rápido y me he tropezado, pero es que no quería que me lloviése e iba pensando en lo que iba a echar hoy de comer». No supimos más de su vida. Si realmente no tenía a nadie a quién llamar para que fuese a por ella al hospital o si no quería preocupar a sus seres queridos. Lo que no hicimos fue dejarla sola. Al menos unas horas. ●

VISTO EN X

Dos Papas

@vaticannews_es

El lunes por la tarde el Papa León XIV visitó la basílica de Santa María la Mayor para rezar ante la tumba del Papa Francisco y, posteriormente, ante la imagen de la Virgen Salus Populi Romani.



Rosalía existe

@Paginas_Digital

Rosalía existe, su vacío existe y ella ha tenido la intuición de decir que ese vacío solo lo llena Dios. Rosalía se ha parado a mirar, ¿lo hacemos nosotros?



Bendito tenis

@TovarPater

Aprovechando la visita de Carlos Alcaraz al partido de Copa del Rey del Real Murcia, he tenido el honor de conocerlo, charlar con él y darle la bendición antes de sus próximos compromisos en Turín y la Copa Davis.



Nicea

@archimadrid

La catedral de la Almudena acogerá el 20 de noviembre la celebración ecuménica del 1.700 aniversario del Concilio de Nicea. En el acto se hará pública una declaración conjunta con el resto de las confesiones cristianas en España.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

El niño ingresado en el Jubileo «acercaba a la gente a Dios»

El 2 de agosto Carmen y su marido recibieron una llamada desde Roma: a su hijo lo habían ingresado durante el Jubileo de los Jóvenes. ●

Escanéame



TRIBUNA

Si creamos grandes urbes donde el anonimato es la norma, perdemos los bienes relationales y, como consecuencia, la felicidad

¿Ciudad de almas o de piedras?

Cicerón distinguió entre *civitas*, «ciudad de almas»; y *urbs*, «ciudad de piedras». Hasta el siglo XVIII, en el mundo occidental prevalecía el primer modelo. Si admiramos nuestras ciudades medievales y observamos su estructura, entendemos inmediatamente lo que significa una ciudad de almas. Sin embargo, desde el siglo XVIII, como consecuencia de la Primera Revolución Industrial, observamos una transformación gradual del modelo de *civitas* al de *urbs*.

Una de las causas tiene que ver puramente con

la faceta económica; en otras palabras, con la especulación en torno a la vivienda, un mecanismo con el que estamos muy familiarizados. La idea de la Revolución Industrial era acumular cada vez más capital para establecer nuevas formas de producción. No es verdad cuando se identifica la economía de mercado con la emergencia del capitalismo, pues este surge en el siglo XVIII y la economía de mercado en el XV y el XVI, por ejemplo con la escuela de Salamanca, y se basa en el modelo de *civitas*.

Un segundo factor tiene una naturaleza diferente y es el origen de ese fenómeno que hoy ocurre ante nuestros ojos y que se llama gentrificación. Se trata de una forma de excluir del centro de las ciudades a las personas que pertenecen a las clases sociales bajas, pero no mediante el uso de la fuerza sino por un mecanismo económico: el sistema de precios. La idea es aumentar año tras año el precio de la vivienda para que quienes no se lo pueden permitir se vean obligados a irse a las afueras.

Otra causa tiene que ver con las características de la Tercera Revolución Industrial, la de las tecnologías digitales. Su característica principal es que provoca concentración. En la Segunda Revolución industrial las fábricas se distribuían por todo el territorio. Pero para generar investigación científica en ámbitos como la inteligencia artificial es necesario concentrar a los cerebros cerca de centros tecnológicos.

Las consecuencias de la transformación del modelo anterior al nuevo son muy relevantes. La primera es la degradación medioambiental. Otra se ha venido a llamar disrupción social. Además de los bienes privados



STEFANO
ZAMAGNI

Expresidente
de la Pontificia
Academia de
Ciencias Sociales

y públicos —los únicos de los que hablan, en general, los economistas— las personas necesitamos bienes relationales y comunes. El relacional es aquel cuyo beneficio depende de las relaciones entre otro y yo. Yo puedo consumir, solo, un bien privado, como una comida. Pero no se disfruta tanto como si la pudiera consumir en compañía. Aristóteles ya afirmó que nadie puede ser feliz solo. Por otro lado, un bien común —no confundirlo con uno público— es aquel que tiene que gobernar la comunidad, no una autoridad pública ni el mercado.

El modelo de la ciudad de piedra va en contra tanto de los bienes relationales como de los comunes, porque con ellos necesitamos interactuar entre nosotros. Pero si creamos grandes ciudades donde el anonimato es la norma, nunca podremos disfrutar de la relacionalidad. Y los niños pequeños sufren hoy en día por ello: no tienen lugares donde encontrarse porque las ciudades están llenas de rascacielos y edificios. Así que estamos perdiendo los bienes relationales y, como consecuencia, la felicidad.

Otra implicación de todo esto es que estamos descubriendo que, cuando la escala de la producción crece mucho, el nivel de productividad desciende. Por ello, algunas personas inteligentes están cuestionando que debamos seguir así. Michael Polanyi acuñó el concepto de conocimientos tácitos, aquellos que tiene toda persona pero son difíciles de articular. Decía que si se quiere que circulen hay que organizar el trabajo y la vida de forma que las personas se puedan encontrar y se permita el intercambio de información. Por eso, también desde un punto de vista puramente económico, hay que repensar hoy la planificación de las ciudades.

Finalmente, una última consecuencia de la transformación de estas tiene que ver con la vertiente política; más específicamente con la democracia precaria que estamos sufriendo. La democracia presupone que las personas pueden intercambiar sus visiones en un diálogo abierto que nos puede enriquecer a todos. Con todo, si no creamos espacios amplios donde la gente se pueda mirar a los ojos y discutir libremente, el principio democrático sufre. La democracia no es de una vez para siempre; tiene que nutrirse. Y su alimento es el diálogo, confrontar nuestras posturas.

¿Qué puede hacerse? En primer lugar, tenemos que insistir en nuestros países y conseguir que las instituciones de la UE incluyan la cuestión de la sostenibilidad urbana en sus programas. Luego tenemos que repensar a nivel cultural los modelos de arquitectura para que sean relationales. Hay expertos, sobre todo en España, que están trabajando en esta dirección. Finalmente, debemos volver a una democracia deliberativa y crear instrumentos y foros para ella: lugares donde los ciudadanos, las empresas y los organismos públicos intervengan para debatir sobre cuestiones importantes y relevantes. ●



El autor pronunció la conferencia de clausura del congreso anual EU-CO-NEXUS, celebrado en la Universidad Católica de Valencia (UCV).



Carlo Acutis se matricula en la UCM por el Día de la Iglesia Diocesana

La Iglesia se encomienda a los santos para apuntalar su sostenimiento. «Responder a la llamada a la santidad» tiene «un impacto comunitario», asegura José María Albalad

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Quizá se estén preguntando por qué la Iglesia habla de santidad de cara al Día de la Iglesia Diocesana, una jornada que tradicionalmente se dedicó a la cuestión del sostenimiento económico y que en la actualidad lo abarca, pero trasciende al dinero e incluye también la oración, el tiempo y las cualidades como medios de contribución. Responde José María Albalad, delegado de Economía y Administración General de la archidiócesis de Madrid, que es también el director

del Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal: «Responder a la llamada universal a la santidad conduce de forma natural a un compromiso de fe en la vida cotidiana». Se trata de «una forma de vida que encamina al cristiano a la plenitud y que supone, además, un impacto comunitario, tanto en la diócesis como en las actividades que se generan a su alrededor».

Sus palabras se ven avaladas, de algún modo, por la providencia, que este año ha hecho coincidir el Día de la Iglesia Diocesana, «que celebramos el domingo 9 de noviembre, con la festividad de Nuestra Señora de la Almudena, patrona de Madrid, y con la fiesta de la dedicación de la basílica de Letrán, fecha establecida por el Papa Francisco para conmemorar» en las diócesis «a quienes han sido oficialmente reconocidos como modelos de santidad para la vida cotidiana y a quienes están en proceso de serlo», detalla el cardenal arzobispo de Madrid, José Cobo, en los materiales preparados por la CEE para esta jornada.

No obstante, la simbiosis entre la santidad y el sostenimiento de la Iglesia no

ha estado exenta de retos. El principal ha sido el hecho de «cómo presentar de forma actual un tema como la santidad», que en el imaginario colectivo «se percibe más como algo del pasado», reconoció Albalad durante la presentación de la campaña por el Día de la Iglesia Diocesana. De la reflexión surgió el lema *«Tú también puedes ser santo»* y el cartel de la campaña, en el que aparece un *gamer* —joven dedicado a los videojuegos— en su cuarto, en cuya pared se aprecia un calendario de Carlo Acutis, el santo milenario.

La imagen del joven italiano en el cartel no es fruto de la casualidad. «Su canonización —según Lourdes Grossi, directora de la Oficina para las Causas de los Santos de la CEE— ha sido un empujón grande para que la juventud se acerque a la Iglesia». Muchos jóvenes «se sienten identificados con Acutis porque, en definitiva, es un chico de su tiempo», añade Alberto Fernández, delegado para las Causas de los Santos de la archidiócesis de Madrid.

Acutis en la Complutense

Acutis es tan contemporáneo a la juventud de hoy que incluso le han llegado a confundir recientemente con un estudiante de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. «¿Quién de vosotros es Carlo?», le preguntó hace unos días una joven estudiante de la facultad, un tanto despiñada, a Gabriel Núñez Soto y a los jóvenes que le acompañaban en ese momento. Entre todos han llevado la famosa exposición de milagros eucarísticos del santo de los vaqueros y las zapatillas a uno de los pasillos del centro universitario. «Allí la tuvimos tres días. Se trata de un pasillo por el que pasa el 80 % del personal del centro. Y ahora la hemos trasladado al interior de la capilla», explica Núñez Soto, que estudia Derecho y ADE, en conversación con *Alfa y Omega*.



→ Los paneles de la exposición en el pasillo de la Facultad de Derecho.

← Gabriel Núñez en la capilla del centro formativo.

↓ Cuando la muestra estuvo fuera, dentro se exponía al Santísimo.



GABRIEL NÚÑEZ



GABRIEL NÚÑEZ

Los paneles se encuentran en el ala derecha del templo, iluminados cada uno de ellos por un flexo blanco. Allí se relata, por ejemplo, el milagro ocurrido en Lanciano, en el año 750, cuando en la consagración de una Misa la hostia se convirtió en verdadera carne humana que todavía hoy se conserva. El primer estudio científico corrió a cargo del doctor Eduardo Linoli, director del hospital de Arezzo y fue corroborado en 1973 por el Consejo Superior de la Organización Mundial de la Salud, que practicó 500 exámenes médicos en 15 meses.

«A la gente le ha impactado. Algunos pasaban de largo, pero otros se detenían a leer los carteles», asegura el joven, que forma parte del grupo de Pastoral Universitaria de la facultad. Los paneles estaban siempre acompañados por alguno de los jóvenes promotores, que cuando veían que alguien se detenía, se le acercaban para ofrecerle una explicación más detallada. «Hubo un grupo de cuatro chicos a los que me acerqué. Dos tenían más prisa y se fueron, pero otros dos se quedaron y me pidieron algo más de información». Gabriel los iluminó con nuevos detalles: «La sangre está dividida en cinco gotas diferentes, que pesadas individualmente tienen el mismo peso que el de todas juntas». Al acabar la explicación el joven apóstol les ofreció pasar a la capilla de la facultad, donde el sacerdote había dejado expuesto al Santísimo para que la gente pudiera acercarse a rezar un rato. «En realidad tenemos ahí dentro al protagonista de todos estos milagros, por si queréis pasar un momento a conocerle». Los dos jóvenes accedieron al oratorio, pero no fueron los únicos. A lo largo de toda la exposición «entraron muchísimos», concluye Núñez Soto.

«Los santos no son gente intachable, modelos inalcanzables. No. Son como hermanos mayores que nos acercan a Jesús», subraya el delegado para las Causas de los Santos de Madrid. «Y que los jóvenes de Derecho propongan a Acutis para acercar a sus compañeros a Jesús Eucaristía es la misión propia de los santos», asevera. ●



↑ **La parroquia** San Rafael Arnáiz durante el proceso de su construcción.

La aportación de los fieles, la mayor partida en la cuenta de resultados

J. C. de A.

Madrid

La archidiócesis de Madrid también quiere aprovechar el Día de la Iglesia Diocesana para «dar las gracias a todos los que participan en la vida de la Iglesia», dice el delegado de Economía y Administración General, José María Albalad. «Gracias a su colaboración, la Iglesia de Madrid puede ser luz y esperanza». Una colaboración que, según Albalad, es «muy diversa». En primer lugar, destaca «la oración, que es el alma de todas las actividades que realizamos y sin la que no hay fruto posible». Del mismo modo, el tiempo y las cualidades que aportan los fieles, que «no abre telediarios o protagoniza videos virales», pero sin la que «no sería posible atender toda la actividad que se realiza».

«Evidentemente, también queremos dar las gracias por la colaboración económica». No es para menos. La cuenta de resultados del año 2024 de la archidiócesis revela que el 38,56

% de los ingresos ordinarios provienen de la aportación voluntaria de los fieles, a través de las colectas parroquiales o suscripciones. Al final, lo recaudado en esta partida asciende a más de 52 millones. «Es una muestra del compromiso de los madrileños, que confían en la Iglesia para cumplir su misión evangelizadora y también como institución clave por su contribución al bien común», subraya.

A pesar de los números, José María Albalad reconoce que «las necesidades de la Iglesia en Madrid para cumplir su misión superan los recursos disponibles». Por tanto, «invitamos a que cada fiel se pueda plantear tres preguntas: ¿cómo estoy haciendo rendir el tiempo que Dios me ha dado? ¿Cómo estoy utilizando esos dones y talentos recibidos? ¿Cómo estoy colaborando en función de mis posibilidades económicas?».

Entre las necesidades, el delegado habla del reto de la construcción de nuevos templos «para que la Iglesia mantenga esa presencia en los ba-

rios al servicio de los vecinos y para que las parroquias, como dice el cardenal, sigan siendo casas vivas de comunión y misión». Hay muchos lugares donde se están acometiendo obras y «todo esto tiene un coste que va a exigir la implicación de todos».

Por último, el delegado de Economía subraya la importancia de la transparencia, que fue una de las apuestas estratégicas que marcó el arzobispo al inicio de su pontificado. En este contexto, el último *ranking* de la Fundación Haz reconoce a Madrid como «diócesis transparente». Al mismo tiempo, el mapa Infoparticipa de la Universidad Autónoma de Barcelona, que evalúa la transparencia de distintas webs, ha concedido a la archidiócesis el sello de transparencia con un cumplimiento del 97 % de los indicadores. El delegado cree que estos avances, «lejos de invitar a relajación, son solo el inicio de un camino y un reflejo del compromiso de la diócesis por la transparencia y la rendición de cuentas». ●



Fundación Rvdo. Don Manuel Soriano Barbero

Un lugar de encuentro para descanso y oración

C/ Valdecarros, N20
40355 Fuentesaúco de Fuentidueña • Segovia
648 895 845 • fundacionrvdonmanuelsoriano@hotmail.com



LA VOZ DEL CARDENAL

Hoy celebramos especialmente a los santos, a los que han vivido desde Dios. Algunos tienen nombre en el calendario, pero la mayoría no. Son los que hemos conocido

No es la muerte, sino la Vida, la que hoy nos convoca



**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo
de Madrid

Misa en la capilla del Cementerio Nuestra Señora de la Almudena en la solemnidad de Todos los Santos. 1 de noviembre de 2025

Queridos hermanos y hermanas: Hoy nos encontramos en este lugar donde el silencio habla, donde los nombres están escritos en piedra y quedan grabados en nuestro corazón, sobre todo en el corazón de Dios, donde nunca se olvidan.

Y venimos convocados por la Vida, porque la tumba no es el final del camino. Nuestras tumbas miradas desde aquí, desde una capilla luminosa, se convierten en puertas abiertas para la esperanza. Recordatorio de una parte fundamental de la vida, pero recordatorio de un horizonte de esperanza.

Por eso hoy venimos aquí como un día de memoria, de esperanza y de mucho cariño.

1. Día de memoria

Hoy es día de recordar. Recordamos rostros, voces, abrazos... Recordamos a quienes caminaron con nosotros y ahora reconocemos que viven en Dios. Recordar es bueno, pero no para quedarnos en la melancolía ni en lo que fue, sino para transformar la nostalgia en una acción de gracias.

Recordar también es hacer justicia a Dios y a su corazón, porque reconocemos que Dios no nos olvida. Hoy la Iglesia reza por todos, también por los que nadie recuerda: los olvidados, los descartados, los muertos sin nombre, los que murieron en guerras, en la pandemia, en soledad. Todos son hijos e hijas amados del Padre. Dios los mira, los conoce y los llama por su nombre. Y nosotros, con los que recordamos, nos sentimos que somos un pueblo que camina, un pueblo donde todos necesitamos de todos. «Nadie se salva solo». Nuestra fe es siempre una historia compartida, una red tejida con vidas que se entrelazan en el pasado, presente y futuro.

2. Día de raíces y de santidad

Hoy no solo recordamos a los que murieron, sino que especialmente cele-

bramos a los santos, a los que han vivido desde Dios. Algunos tienen nombre en el calendario, pero la mayoría no. Son los que hemos conocido, los que han celebrado la Eucaristía con nosotros. Son los trabajadores, que vivieron con amor, con entrega, con fidelidad, con ternura, que nos han dado esperanza en muchos momentos.

Cada uno de nosotros se parece a alguien, tenemos la huella de muchos santos, santos que hemos conocido. Cada uno de nosotros estamos aquí porque somos el fruto de la vida de muchos santos. Ellos son nuestras raíces. Gracias a su fe, a su bondad, a su ejemplo, hoy podemos mirar a la resurrección. Ellos, con su vida, han hecho algo que pocos pueden hacer: nos han mostrado el rostro de Dios. Hemos descubierto que a Dios se le puede ver porque hemos visto que:

— Mientras muchos dicen «ve a lo tuyo», ellos se preocuparon por los demás.

— Mientras muchos dicen «acumula», ellos compartieron lo que tenían con generosidad.

— Mientras muchos buscan ser importantes, ellos fueron felices en lo pequeño.

— Mientras el mundo busca placer y éxito, ellos saborearon la vida desde el amor, el sacrificio y la fe.

Hoy celebramos que tenemos las raíces en esa gente a los que Dios ha hecho plenamente vivos, que la luz de Dios brilla en ellos. Dios los ha hecho vivos y, desde la Resurrección de Jesucristo, han quedado incorporados a ellos y tenemos la suerte de que los hemos conocido, hemos hablado con ellos.

3. Somos un pueblo de santos

Por eso hoy unimos las dos fiestas: la de los santos y la de los difuntos. Porque somos el mismo pueblo de Dios: el que vive en la tierra y el que vive ya en el cielo. Somos un solo pueblo, una sola familia. No queremos perder la memoria de los santos, porque ellos son nuestro patrimonio espiritual, una herencia que anima y sostiene la fe. Nos muestran que la santidad no es una meta imposible, sino que en la vida de todos los días podemos serlo nosotros.

Alguno puede tener la tentación de decir: «Yo no puedo ser santo. No tengo

ABC



↑ «Al mirar la tumba no vemos restos; vemos una promesa: la que Dios ha hecho de un abrazo que no se rompe».

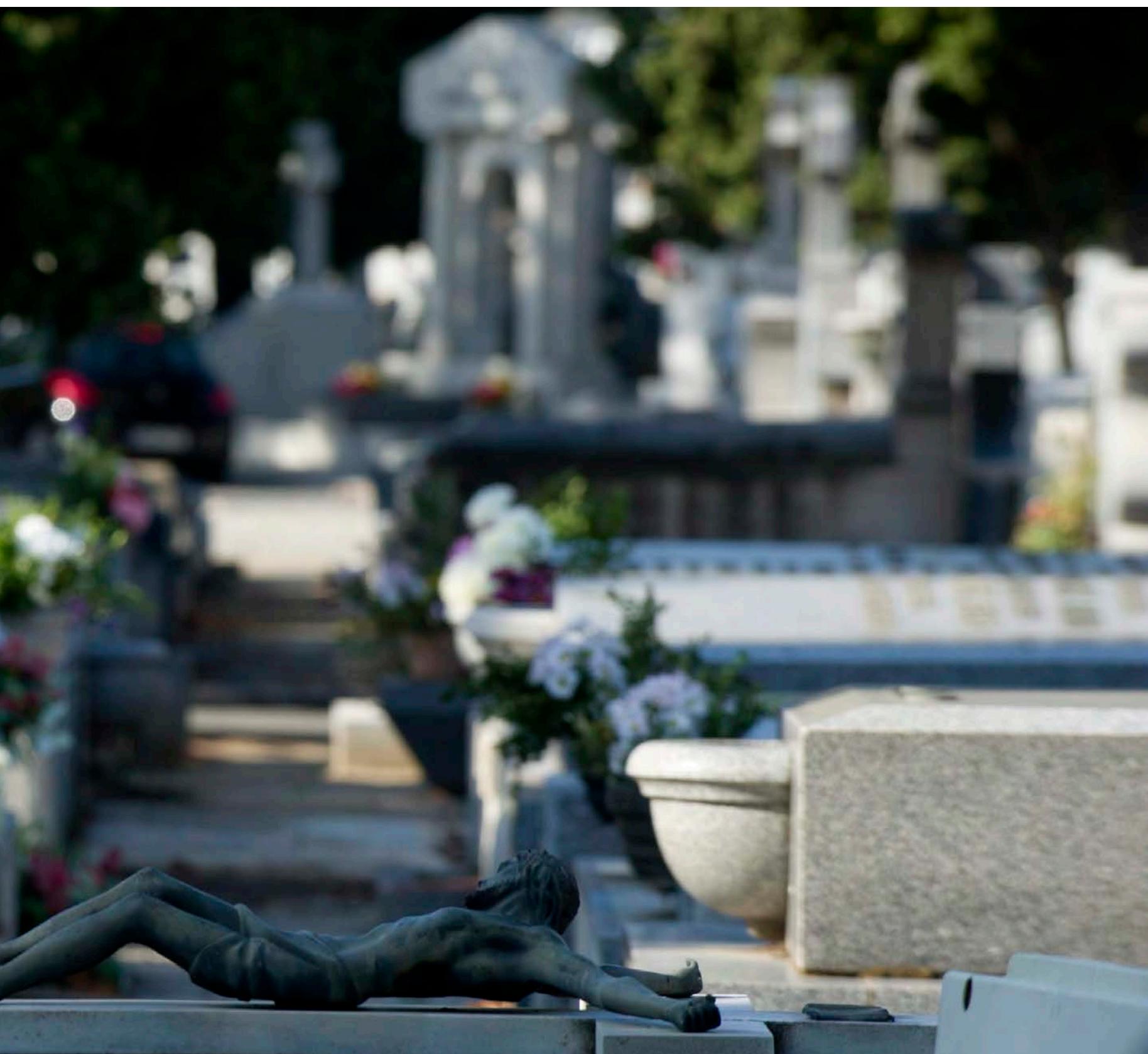
tiempo. No soy perfecto». Pero la santidad no es hacer grandes milagros, «la santidad es dejar que el amor de Dios actúe en nosotros». La fuerza del Bautismo es poderosa. Los santos no son héroes por esfuerzo propio, sino gente que se dejó amar, que se dejó perdonar, que confió y que fue capaz de transmitir el amor de Dios. La santidad es dejar que Dios brille en ti, en medio de tus cansancios, tus dudas, tus heridas.

4. ¿Cómo dejar hacer a Dios?

Podemos dejar que Dios haga su obra en nosotros:

1.- Siendo felices desde las claves de Dios, no desde las del mundo. La felicidad cristiana nace del amor que se entrega.

2.- Siendo buenos, como aquellos que amamos y admiramos. La bondad sencilla transforma el mundo sin ruido.



3.- Viviendo las bienaventuranzas, ese camino que Jesús nos propone: «Bienaventurados los pobres, los que lloran, los que siembran paz, los limpios de corazón, los misericordiosos...». No se trata de triunfar, sino de dejar que Dios abrace nuestras pobrezas.

5. Bienaventurados hoy

Hoy nosotros recogemos la luz de nuestros santos y presentamos nuestra vida para que esa luz también otros la vean. Y para decir que hemos descubierto el secreto de la vida, hemos descubierto el horizonte de la vida.

Bienaventurado el padre o la madre que cada día se entrega con amor. Bienaventurado el estudiante que vive con esperanza. Bienaventurado el que apoya a sus amigos. Bienaventurado el anciano que, con sus achaques o en la soledad, sigue confiando. Bienaventu-

rado el sacerdote o la religiosa que, entre cansancios, permanece fiel.

Bienaventurado el enfermo que transforma su dolor en luz. Bienaventurado el que perdona, el que calla para no herir, el que consuela sin ser visto.

Ellos son los santos del presente, los que transparentan a Dios en lo cotidiano. Y en ellos reconocemos el rostro del mismo Jesús y nos han enseñado a ser santos.

6. Día de esperanza

Este lugar no es solo un campo de tumbas. Es un campo de esperanza. Aquí descansan semillas de la resurrección. Como dice san Pablo, «lo que se siembra corruptible, resucita incorruptible». Dios no olvida a ninguno de sus hijos. Y así como Jesús resucitó, también nosotros resucitaremos y resucita a los santos. Por eso, al mirar

la tumba, no vemos restos; vemos una promesa: la promesa que Dios ha hecho de un abrazo que no se rompe, de una vida que no termina. Nosotros también resucitaremos. La esperanza cristiana no es un deseo vago, es una certeza que nace del amor de Dios, que transforma el dolor en futuro y la ausencia en comunión. Es la mejor semilla que podemos sembrar en nuestro mundo.

Hoy, hermanos, demos gracias a Dios por todos los santos que nos han precedido. Demos gracias por nuestra vida. «Gracias, Señor, porque la vida no termina, solo se transforma». Gracias porque morir es dar un abrazo a la Vida, porque morir es solo un paso hacia el Señor. Gracias porque hoy estamos aquí gracias a mucha gente que nos precedió, santos de Dios que nos indican en qué consiste la vida. ●

Cada uno de nosotros estamos aquí porque somos el fruto de la vida de muchos santos. Son nuestras raíces

Dios no nos olvida. Hoy la Iglesia rezapor los que nadie recuerda: los olvidados, los descartados

Los tesoros que los madrileños regalaron a la Almudena

FOTOS: RODRIGO MORENO QUICIOS

El Museo de la Catedral de la Almudena alberga los vestidos que reinas, princesas y damas querían que la patrona luciera y coronas hechas con joyas de los vecinos

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Nos detenemos frente a una preciosa Virgen de la Almudena vestida de un blanco radiante. A los pies del manto que la cubre, descubrimos un pequeño texto bordado. No tiene erratas, es que está en castellano antiguo. «Este manto le dio la Serenísima Princesa de Asturias a devoción y dirección de don Santos Morso», el bordador que lo elaboró. Y más abajo, la fecha: 3 de septiembre de 1786. Casi 240 años después de que María Luisa de Parma regalara a la Almudena su manto de corte —que es como se llamaba este riquísimo vestido blanco con el que se presentó en sociedad—, la pieza descansa sobre los hombros de una copia vestidera de la Virgen que preside una de las galerías del Museo de la Catedral de la Almudena. Es una imagen elaborada en torno a 1892, cuando el obispo de Madrid-Alcalá Ciriaco Sancha exoneró de vestirse a la original —hoy fija en el interior de la catedral— porque el constante cambio de mantos dañaba la talla elaborada en el siglo XVI por Diego Copín. Y es una de las muchas joyas, en sentido literal y figurado, que pueden contemplarse en esta galería que alberga una colección rotativa de mantos y coronas de la patrona de los madrileños, que este domingo 9 celebrará su festividad.

Recorremos la galería con la mejor de las guías disponibles, Cristina Tarrero, la directora del museo. Nos explica que la Virgen de la Almudena, al igual que la del Rocío o la del Pilar, acostumbraron a vestirse con estos ricos mantos desde finales del siglo XVI hasta principios del XX, cuando por motivos de conservación los cambios de vestuario —que a menudo implicaban algún forcejo con las tallas— cayeron en desuso. Y en el caso de la patrona de Madrid, que descansaba en la antigua iglesia de Santa María la Mayor y con el Palacio Real a tiro de piedra, era la Casa Real quien solía regalarle sus lujosos vestidos tras solo unas pocas puestas y algunos pequeños reajustes. Las donaciones provenían «no solo de las reinas y las princesas sino también de las damas de corte». De hecho, según explica Tarrero, en la galería hay mantos procedentes «de diferentes personajes» como la marquesa de Santa Cruz o el ya descripto de María Luisa de Parma. Ahora se ve



↑ Imagen vestidera de la Almudena con un manto elaborado en 1786.

La Almudena irá de verde

Aparte de la emblemática talla de la Almudena frente a la que se canta en las celebraciones en la catedral, el cabildo cuenta con más copias. Una de ellas es la vestidera del siglo XIX que se encuentra en el museo, pero hay otras dos más elaboradas en resina tras un escaneo 3D de la que elaboró Diego Copín a principios del siglo XVI. Después se pintaron con temple al huevo igual que en la época.

Una de ellas permanecerá expuesta desde este jueves en la plaza de la catedral para que los madrileños puedan hacerle sus ofrendas florales. La otra saldrá en procesión el domingo, tras la Misa de las 11:00 horas. «Está elaborada en un material mucho más ligero y se puede subir a la carroza y ponerle el manto sin miedo de dañarla», detalla Tarrero. Y da una primicia: este año, en pleno Jubileo, al estar dedicado a la esperanza la Virgen irá de verde con un mantón donado en el siglo XVIII por Ramón José de Arce y Uribarri.



↑ Copia de resina en una sacristía de la catedral.



↑ Esta corona de 1828 ya no sale en procesión.

blanco, pero está elaborado en «tafetán rosa de seda con bordado y aplicaciones a base de hojillas, lentejuelas, espejuelos y piezas troqueladas».

La directora del Museo de la Catedral de la Almudena revela que en siglos pasados existía la figura de «camarera de la reina», que tenía como misión «visitar y cambiar constantemente de traje» a las soberanas. Una pomosidad que permitió a la Virgen llenar sus armarios con estas telas de, en sentido estricto, segunda mano; pero con una calidad superior a la de cualquier otro vestido del siglo XVI. Una época en la que, además, «la gente rehacía mucho con la misma tela para elaborar modelos diferentes». Por ello, siguiendo los cambios de moda, se cosían y descosían hasta casi su descomposición. Con todo, eso no echaba por tierra la capacidad de hacer una donación a la Iglesia, pues «cuando estaban muy estropeados se hacían casullas».

Otra tradición arraigada hasta principios del siglo XX, cuando se dejó de vestir a la Almudena, era ponerle vestidos acordes al «color litúrgico». Así, solía lucir «en Pascua de blanco y en la Inmaculada de azul». Era un modo de la nobleza para darse a conocer y mostrar su devoción a la Virgen cuando «no había *Hola ni Alfa y Omega*». Donar un vestido era un modo de «quedarse para la posteridad» y ser reconocido por las gentes sencillas.

«Tenemos 15 juegos y los solemos cambiar. Si vuelve dentro de seis meses encontrará otro», nos confía Cristina Tarrero, quien añade que, como estas piezas están elaboradas «con hilo de oro y plata», en el museo «tenemos las luces muy bajas» para no dañar los materiales.

Coronas delicadas o portátiles

Otro de los grandes tesoros del Museo de la Catedral de la Almudena son sus coronas. La directora nos acerca a una de las vitrinas de la galería y nos muestra dos preciosas. Una es azul por el Niño Jesús y otra es roja por la Virgen. Mirándolas de cerca, vemos que están adornadas con diferentes pendientes. Ambas son de 1948 y fueron «un regalo de los madrileños» después de que en la Guerra Civil se perdiera otra célebre corona de la Almudena. «Se hizo una suscripción popular entre gente a la que le quedaba alguna joya y la elaboró Juan José García con parejas de gemelos».

Finalmente, Cristina Tarrero nos dirige a una corona enorme aunque, según nos revela, muy delicada. La elaboró el reputado Luis Pecul Crespo, broncista de Fernando VII, en 1828. No obstante, «es una obra de arte muy buena y se estropea porque al salir en procesión se bambolea». Para resolverlo y permitir a la Virgen salir a las calles para ser saludada por todos los madrileños, «una mujer anónima quiso regalarnos otra corona más sencilla para que pudiese procesionar». Será la que podrán ver los madrileños por las calles de la ciudad este domingo. ●



TÚ TAMBIÉN PUEDES SER SANTO

San Carlo Acutis, santa Teresa de Jesús,
el venerable Antoni Gaudí, san Ignacio de Loyola...
En todos los amigos y amigas de Dios encontrarás
cada día la inspiración que necesitas
para llevar una vida de santidad.

XTANTOS

9 DE NOVIEMBRE

Día de la Iglesia Diocesana



Miles de madres del mundo oran por sus hijos gracias a esta iglesia

Los grupos Madres de Santa Mónica nacieron en la parroquia de Santa Rita. Muchos universitarios y chinos acuden a su templo para vivir su fe

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Hay parroquias con una pastoral de tipo estacional, como las de zonas vacacionales, que ven aumentar exponencialmente su feligresía cuando llega el verano. Pero también las hay que, en la misma época, advierten el fenómeno contrario. Es el caso de la de Santa Rita. «Aquí durante las vacaciones la edad media sube 50 años», cuenta con humor su párroco, Alberto Moreno.

Lo dice porque durante el curso escolar las calles del barrio de Argüelles, donde se encuentra, son un hervidero de jóvenes universitarios que viven en residencias y pisos de la zona. «Es una población flotante que se renueva cada año y es muy normal verlos por la parroquia», atestigua Moreno. Su presencia se suma a la de los vecinos más habituales, sobre todo profesores universitarios y profesionales de la Medicina, debido a la cercanía de la Universidad Complutense y de varios hospitales.

Los agustinos recoletos compraron en los años 50 del siglo pasado este terreno que entonces formaba parte de las afueras de la capital. Aquí se instaló una

comunidad muy numerosa a la que acudían religiosos en los últimos años de formación para hacer estudios complementarios. Lo que entonces era la capilla del convento se convirtió en 1965, por iniciativa del arzobispo Casimiro Morcillo, en parroquia. Actualmente están a cargo de ella cinco religiosos, cuatro de ellos sacerdotes.

«Esta es una iglesia de Misa y confesiones, sobre todo», cuenta Moreno. Este verano hicieron un recuento siete párrocos del barrio y contabilizaron entre todos hasta 62 Misa cada domingo. Las de Santa Rita son cinco diarias y seis los festivos, a lo que hay que añadir dos horas diarias de confesiones, con alguna más en ocasiones.

«Y todo esto para un territorio muy pequeño, de apenas diez manzanas; unas 9.000 personas», cuenta Moreno. Tanta oferta sacramental se debe a que «gracias a nuestros horarios viene mucha gente de todo Madrid. Es un gran

servicio a la gente». Acerca del resto de sacramentos, «hay más bien poco»: unos 25 bautizos y dos o tres bodas al año. Contrastan, en cambio, con un número creciente de unciones a los enfermos que lo solicitan.

Madres por el mundo

En cuanto a las actividades pastorales, «hay un poco de todo, pero la participación suele ser pequeña», explica el agustino recoleto. Hay un grupo de Biblia y otro de oración, junto a las habituales catequesis de niños, adolescentes y jóvenes, además de un catecumenado de adultos y el Aula de Teología... Existe además un Grupo de Evangelización y Cultura que hace de enlace con los alejados a través de eventos como charlas, visitas guiadas o conciertos. Por este medio consigue que «muchos que no conocen el templo o que no pasan por la iglesia lo hagan por primera vez».

También se reúnen en el edificio dos fraternidades seglares agustino-recoletas: una para españoles y otra para chinos. Esta última surgió hace ya años por la expulsión de China de algunos religiosos de la orden. Cuando volvieron a España retomaron el contacto con otros fieles católicos que también habían tenido que salir del país. Actualmente son unos 60 o 70 creyentes «muy fervorosos y fieles, implicados con su comunidad. Son una Iglesia perseguida, con mucho celo por su fe, y eso les da mucha fuerza».

En esta dimensión internacional, Santa Rita es conocida en todo el mundo porque de aquí salió la iniciativa Madres de Santa Mónica, grupos de siete mujeres que se reúnen periódicamente a orar conjuntamente por sus hijos. También se turnan ante el Santísimo de la parroquia con el mismo fin. «Aquí tenemos ahora más de 100 mujeres en varios grupos, pero en todo el mundo deben de ser ya miles», cuenta el párroco. ●

SANTA RITA



→ El templo tiene capacidad para 400 personas sentadas.

▼ Hay Madres de Santa Mónica repartidas por todo el orbe.

ZARATEMAN



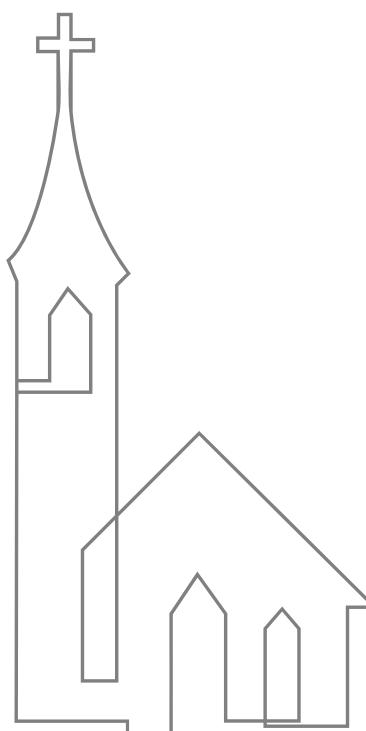
↑ La parroquia era la iglesia de los agustinos recoletos.

▼ La comunidad china encontró aquí su lugar tras huir de su país.

SANTA RITA

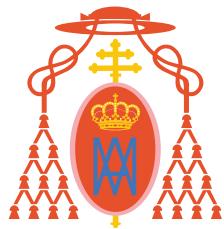


MADRES DE SANTA MÓNICA ARGENTINA



La casa de todos

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA



Archidiócesis de Madrid

José Luis Guzón Nestar *

La Delegación Episcopal de Enseñanza (DEE) es un organismo diocesano al servicio de la pastoral educativa, labor que la archidiócesis de Madrid realiza en los diversos ámbitos de la educación.

Sus principales objetivos y tareas son, primero, promover y animar la dimensión humanizadora y evangelizadora de la enseñanza escolar de la Religión y la profesión y la vocación educadora de su profesorado. En segundo lugar, colaborar y apoyar los

proyectos educativos de las escuelas católicas fortaleciendo los rasgos de su identidad cristiana. También coordinar y avanzar en el trabajo en red de los colegios diocesanos, fomentando su identidad y su servicio educativo a la sociedad. Y, por último, reconocer el trabajo profesional de todos los educadores cristianos en cualquiera de los ámbitos en lo que se desarrolla, porque allí son testigos de la fe.

Para llevar a cabo estos cuatro objetivos, la DEE desarrolla diversas acciones. Entre ellas, está el cuidado de la clase de Religión Católica en los colegios, para que todos los niños y jóvenes que deseen recibirla sean

atendidos. En relación con esto, se informa a las familias para que se animen a elegir los centros educativos y la enseñanza de la Religión Católica como parte de la formación integral de sus hijos. Por otro lado, se selecciona y propone a los profesores de Religión y se los anima, en orden a que realicen su tarea con la mayor calidad posible. Se lleva a cabo también la promoción y coordinación de la formación permanente de los mismos, de cara a su actualización didáctica y teológica. Pensando además en la preparación inicial de los futuros profesores de esta asignatura, la delegación trabaja con los profesores que imparten la Declaración Eclesiástica de Competencia Académica (DECA) en centros universitarios, de la Iglesia y públicos, y los apoya.

En otra vertiente, se atiende e impulsa la presencia de los educadores cristianos, cualquiera que sea su materia o centro de trabajo. Además, se colabora con la escuela católica, en orden a que se responda a las actuales demandas de la Iglesia. Se busca asimismo el trabajo en red de los colegios diocesanos para ir avanzando conjuntamente en la Iglesia de la archidiócesis. Y se contempla una posible relación con universidades, centros universitarios e institutos superiores de la misma para fortalecer la comunión eclesial de la labor educativa.

Tarea aparte es el impulso a la coordinación necesaria con otros organismos y ámbitos de la pastoral diocesana (vicarías, delegaciones, arciprestazgos o parroquias), así como compaginar nuestros planes de acción con las propuestas con la Comisión Episcopal de Educación de la Conferencia Episcopal Española. Y, en general, la promoción en toda la comunidad diocesana de un mayor conocimiento, corresponsabilidad y colaboración sobre la presencia y acción de la Iglesia en el campo educativo. Por último, se atiende a las relaciones necesarias con las Administraciones educativas relacionadas especialmente con la educación, como el Ministerio de Educación, la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid o la Inspección Técnica de Educación.

Es de particular importancia el interés por los colegios diocesanos. Se trata de instituciones educativas católicas vinculadas a la diócesis, que ofrecen una formación integral centrada en valores cristianos y humanos. Bajo la guía de la delegación, promueven el crecimiento espiritual del alumnado, integrando la fe en su vida diaria. Además, desarrollan planes pastorales estructurados que orientan la acción evangelizadora. La educación en estos centros busca transformar vidas desde el Evangelio. ●

* Es delegado episcopal de Enseñanza de la archidiócesis de Madrid

La educación católica en Madrid tiene muchos rostros

La delegación que se ocupa de la enseñanza tiene como objetivo principal promover y acompañar a los profesores de Religión

DELEGACIÓN DE ENSEÑANZA



↑ Reunión de trabajo en la sede de la delegación.

Es de particular importancia el interés por los colegios diocesanos, que ofrecen una formación integral e incorporan la fe en la vida de los alumnos

Agenda

17:00 horas. Curso. La parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge la tercera sesión del X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Hablará José Cardoso, párroco de la diócesis de Viseu (Portugal) con la ponencia *Comunidades parroquiales que viven la comunión*.

19:00 horas. Eucaristía. La iglesia de la Concepción Real de Calatrava (Alcalá, 25), acoge una solemne Eucaristía, presidida por el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, en el día en el que la Iglesia conmemora la memoria litúrgica de todos los santos y beatos mártires del siglo XX en España.

20:30 horas. Virgen de la Almudena. Vigilia de Jóvenes en la catedral, que podrá seguirse por el canal de YouTube de la archidiócesis de Madrid. Una vez concluida, los jóvenes podrán adquirir en la plaza de la Almudena el tradicional bocadillo de calamares preparado por Nadie sin Cenar.

11:00 horas. Virgen de la Almudena. El cardenal José Cobo preside la solemne Eucaristía en la explanada de la Almudena. Al terminar la Misa, la Virgen recorrerá en procesión la calles Mayor, Santiago y Requena para volver por la calle Bailén al templo.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia del Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *La sinodalidad en la pastoral social*, a cargo del sacerdote diocesano Agustín Rodríguez Teso.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *¿Hay vida después de sufrir la trata de personas?*, a cargo de la Comisión diocesana contra la Trata de Personas.

17:00 horas. Jornada de los Pobres. Oración guiada en la esperanza jubilar de la mano de Isabel Aylagas, subdirectora de Vicaría V y coordinadora de la Mesa Diocesana de las Mujeres en el Centro de Iniciativas Sociales de Cáritas Madrid (Santa Hortensia, 3).

9 DOMINGO

8 SÁBADO

6 JUEVES

9 DOMINGO

11 MARTES

12 MIÉRCOLES

→ **Antonio Javier** Aranda rezó a Jesús Obrero en su peregrinación.

Más de dos españoles mueren cada día durante su jornada laboral. A estas muertes en la obra o el campo, se suman enfermedades que las mutuas no reconocen. El Jubileo de este ámbito rezará por ellos

CEDIDA POR ANTONIO JAVIER ARANDA



EFE / BIEL ALIÑO

«Es muy barato morir en el trabajo», denuncian sindicatos e Iglesia

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Aunque la tecnología nos permite ser más productivos, la mayoría de la gente trabaja en oficinas y el Ministerio de Trabajo de Yolanda Díaz persigue cada vez jornadas más cortas, lo cierto es que en España cada vez muere más gente en su puesto de trabajo. Entre enero y agosto de 2025 fallecieron de esta forma 103 personas, un 26 % más de las 82 que fallecieron en el mismo periodo de 2024. En 2023 se registraron 70, que ya fueron demasiadas, pero supusieron definitivamente menos que en los últimos dos años. «Hay una tendencia en aumento y en actividades como la construcción, el sector agrario o la silvicultura, es decir, el trabajo con motosierras, existen unos niveles de incidencia altísimos», nos mastica Sara García, secretaria de Acción Sindical y Empleo de Unión Sindical Obrera, un sindicato nacido en la posguerra al calor de movimientos católicos. Esta realidad, que no es exclusiva de España y sobre la que la Iglesia católica lleva años advirtiendo, estará presente en Roma este 8 de noviembre durante el Jubileo del Mundo del Trabajo. En un primer momento estaba planeado para el 1 de mayo, san José Obrero y Día Internacional de los Trabajadores. Pero el luto por la entonces reciente muerte de Francisco obligó a posponerlo.

En cuanto al mundo de la construcción, García recuerda la muerte de dos



Sara García
Unión Sindical Obrera
«Las enfermedades laborales son una bolsa de sufrimiento y muerte que se manifiesta cuando la persona está jubilada».

albañiles en el desplome de la Casa Ibarra, en Alcalá de Guadaira (Sevilla), el pasado julio. Y, más recientemente, los cuatro fallecidos en el derrumbe del edificio en la madrileña calle Hileras hace solo tres semanas. «Hay muchísima subcontratación, rotación y personas sin experiencia», lo que genera «accidentes por caídas que son propios del siglo XX». Con una cadena larga de intermediarios, «los delegados de prevención están en la empresa principal» y no pueden informar a los externos, que «a lo mejor están trabajando en una obra concreta, reciben una orden y al día siguiente tienen que ir a otra» sin conocer el terreno.

En el campo «hay mucha irregularidad en las contrataciones, trabajo por temporadas y trata laboral», denuncia García. Un ejemplo es el temporero que falleció por un golpe de calor en agosto en Alcarrás (Lérida) mientras recogía fruta. «Fue abandonado a su suerte en la puerta del hospital». Y también hay pequeños propietarios «que siguen trabajando sus tierras ya jubilados y tienen muchos accidentes». Un 46 % de casos son vuelcos de tractores. Otro sector «terriblemente arriesgado» es el de la obtención de madera con motosierras. «Hemos recorrido la Mariña Lucense viendo cómo la mayoría de los trabajadores son migrantes en situación irregular y con problemas de comunicación por el idioma». Normalmente trabajan de dos en dos a gran distancia entre sí en una misma explotación, por lo que, «si alguien tiene un

percance, está vendido». «Los materiales de protección son nulos y no tienen calzado especial ni sistemas anticorte».

Incluso fuera de estos empleos más físicos, existen también empleos de cuello blanco con alta presión o en fábricas donde se inhalan sustancias que muestran sus efectos «cuando la persona está ya jubilada». «El cáncer laboral es muy poco conocido y ha costado que se reconozca la vinculación entre los problemas pulmonares y el amianto», cita como ejemplo. Normalmente las mutuas se desentienden «y la familia no tiene la información ni los recursos ni la energía». En definitiva, «es muy barato que alguien muera en el trabajo para las empresas que no cumplen la normativa».



↓ **Las caídas** de andamios son una muerte propia del siglo pasado, pero aún suceden.

↓ **Alessandra** Smerilli junto al obispo Abilio Martínez en el Vaticano.

→ **Muchas** de las personas que cortan madera carecen de formación.



ANTONIO JAVIER ARANDA



La Gran Recogida de diez millones de kilos

Rodrigo Moreno Quicós

Madrid

Ana de Miguel, la responsable de comunicación de la Federación Española de Banco de Alimentos, explica que durante la Gran Recogida que se celebrará el 7, 8 y 9 de noviembre «nuestro objetivo es recaudar diez millones de kilos». Para lo que «buscamos 75.000 voluntarios». De momento ya se han ofrecido para albergar esta campaña 11.000 puntos de distribución.

Como viene ocurriendo en los últimos años, en la Gran Recogida de este 2025 se habilitará la posibilidad de hacer una donación económica en caja. «Si, por ejemplo, faltan potitos y no tenemos, es mucho más fácil y eficaz buscar el de precio más económico y canjear ese saldo para completar la cesta básica», ilustra. Igualmente aclara que, al emplear este método, «nosotros no recibimos el dinero, es un saldo que se deja en la cadena de distribución y los bancos de

alimentos, según van viendo las necesidades, completan lo que tienen en sus almacenes». «Eso es importante porque en muchas ocasiones se siembran dudas sobre la transparencia», reivindica.

Finalmente, la responsable de comunicación de FESBAL recuerda que las personas que colaboren con este mecanismo «pueden desgravarse fiscalmente hasta el 80 % de su donación», por lo que una persona que aporte 20 euros podría, a efectos prácticos, hacer solo un desembolso de 5 euros. ●



Esta siniestralidad laboral que mata a más de dos españoles al día será una de las denuncias de los peregrinos a Roma durante el Jubileo del Mundo del Trabajo. En los días de mayo originariamente previstos, como «ya teníamos los billetes comprados», varios representantes de la Conferencia Episcopal Española volaron a la Ciudad Eterna y se reunieron con oficiales vaticanos. Entre ellos estuvo Antonio Javier Aranda, que ha participado en Comisiones Obreras durante 20 años,

la tienen específicamente en su organigrama», se enorgullece el laico. También comenzaron a diseñar algunos proyectos transversales y «se hizo mucha referencia a todo el pontificado del Papa Francisco», quien reivindicó en numerosas ocasiones que «no podemos acostumbrarnos a los accidentes laborales ni resignarnos a la indiferencia ante ellos».

Los sindicatos y Bergoglio

Aunque en el sentido estricto ya no estaba convocada la peregrinación jubilar, los miembros de la CEE que viajaron a Roma del 1 al 4 de mayo entraron por la Puerta Santa de la basílica de San Pedro «pronunciando la oración típica en nuestros movimientos a Jesús Obrero» y rezaron «unas letanías recordando las distintas situaciones que se viven en el mundo del trabajo». Ya dentro del templo, «tuvimos una pequeña reunión informal con Emilce Cuda», secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina y quien ha visitado España en varias ocasiones para conocer su Pastoral del Trabajo.

Pero el colofón a su visita —y un momento que Aranda considera «muy emocionante»— fue rezar frente a la tumba que el Papa Francisco acababa de ocupar en la basílica de Santa María la Mayor. Una figura que fue ampliamente homenajeada aquellos días por los sindicatos italianos —también por los ajenos a la Iglesia—, que, entre aplauso, proyectaron videos suyos contra las muertes en el trabajo durante el emblemático Concierto del Primero de Mayo de Roma. ●



↑ Voluntarios en la Gran Recogida.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Para los no acostumbrados a los nuevos términos, y menos si son anglicismos, ¿qué es exactamente el sharenting?

—Publicar fotos de nuestros hijos menores y exponerlos en redes sociales, porque queremos compartir sus momentos evolutivos de desarrollo, sus fiestas de cumpleaños, su primer día en el colegio... Esta práctica, cuando se produce en exceso y sin tener especial cuidado, hace que sea una conducta arriesgada. Hablamos de menores de edad y tenemos que ser muy responsables cuando se comparte este material, ya que en el contenido, en la constancia —a veces hasta todos los días— y en la información que acompaña como contexto se dan demasiados detalles, como el colegio al que van los niños o dónde pasan su tiempo de ocio. Hay personas al otro lado, dentro del mundo tecnológico, que pueden ser de riesgo y, cuando publicamos algo, perdemos el control sobre ese material. Hay capturas de pantalla, se reenvían... no sabemos dónde llega. Y los pederastas se infiltran fácilmente y tienen sus estrategias.

ENTREVISTA /
El Ministerio de Juventud quiere regular el sharenting.
La directora de las líneas de ayuda de la Fundación ANAR advierte de los riesgos de esta práctica

Diana Díaz

«Cuando publicamos fotos de nuestros hijos perdemos el control sobre ellas»

¿Por qué los padres sienten la necesidad de compartir las vidas de sus hijos?

—Es natural dentro de una familia que los padres estén orgullosos de los avances de sus hijos y estemos muy expuestos a nivel imagen en la sociedad actual. Compartimos los momentos felices, nuestro día a día. Pero la clave está en que un adulto puede compartir lo que considere dentro de su criterio de madurez, pero cuando se trata de terceros y, además, menores de edad, hay que entender que hay un derecho a la intimidad y que al otro lado, como decíamos antes, hay riesgos.

¿Qué efectos emocionales puede generar en un niño descubrir, al crecer, que toda su infancia está documentada públicamente?

—Ahí depende, porque es una cuestión muy individual. Pero nos hemos encontrado casos en el momento presente en los que los niños en el centro escolar han sufrido acoso por imágenes que han subido sus padres en un momento dado. O en los que pasado el tiempo el menor no quiera, no esté de acuerdo con que esas imágenes estén en internet. La huella digital está ahí y existe el derecho al olvido en redes sociales.

¿Qué sucede con los niños que tienen sus propias redes?

—Es otra cuestión, pero paralela. Los niños que utilizan las redes sociales tienen que tener el permiso de sus progenitores. En España esto no está regulado para nada, pero hay otros países, como Francia, más evolucionados, que tienen una regulación absoluta. Creemos que un menor de edad que es influencer se divierte; pero el niño no juega, es un trabajo. Los padres deben saber las implicaciones que esto puede tener a nivel emocional, los desafíos que se pueden encontrar y que hay consecuencias, ya que se enfrenta a haters y a otras cuestiones que los pueden afectar claramen-

FUNDACIÓN ANAR



↑ Díaz es psicóloga infantil.

TELÉFONOS DE FUNDACIÓN ANAR

Para niños, niñas y adolescentes:

900 20 20 10.

Para familias y centros escolares:

600 50 51 52

te. Para que los padres sepan cuáles son los riesgos a los que se exponen, desde la Fundación ANAR creamos una carta de derechos digitales, junto con la Agencia Española de Protección de Datos y otras plataformas tecnológicas, ya que el menor de edad tiene derechos, también en el ámbito digital, y su interés superior está por encima de todos los demás. Recomendamos a las familias que profundicen, lo lean y sean conscientes de la cuestión tecnológica, porque nos pilla por sorpresa.

«Hemos encontrado casos en los que niños han sufrido acoso por imágenes que han subido sus padres»

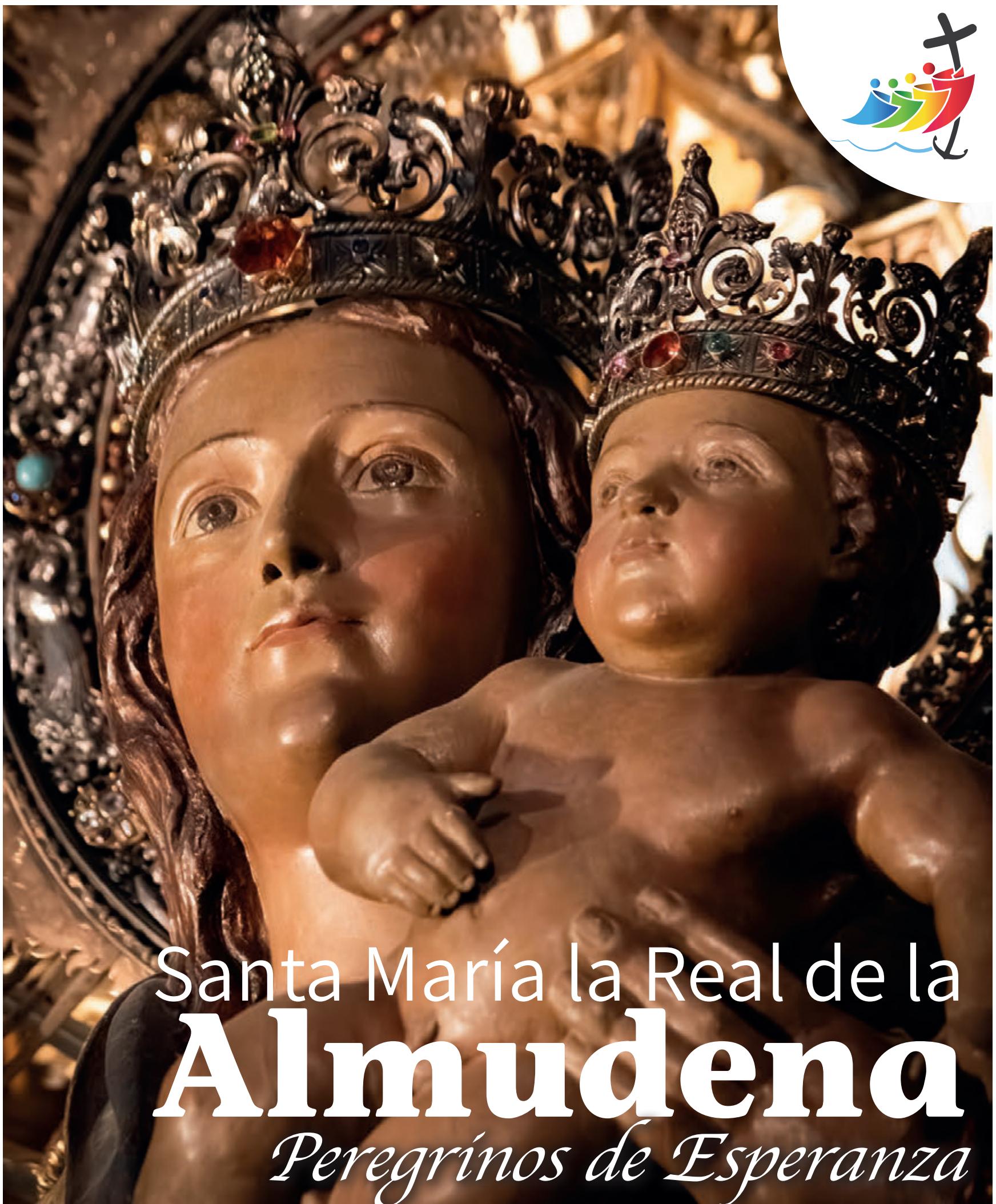
De hecho, han formado parte del grupo de expertos del Ministerio de Juventud para ofrecer una serie de propuestas en función de las llamadas que atienden diariamente.

—Internet está lleno de amenazas para los menores: el grooming [engaño pederasta, N. d. R.], el adulto infiltrado que los agrede, la violencia de género a través de lo tecnológico, el sexting... Según un informe que hacemos en la fundación, el 56 % de los casos que atendemos en un año tiene la tecnología como factor de riesgo. Todo lo que tiene que ver con salud mental —conducta suicida, autolesiones, imagen, alimentación—, se potencia con el uso inadecuado de la tecnología.

¿Qué consejo daría a las familias?

—Muchas veces enviamos fotos de nuestros hijos a personas de nuestro círculo de mucha confianza, pero perder el control es muy fácil. Hay que alertar de que no se comparten nunca sin nuestro permiso esos contenidos, incluso en el ámbito más familiar. ●





Santa María la Real de la **Almudena** *Peregrinos de Esperanza*

9 de Noviembre de 2025

11:00h **EUCARÍSTIA** en la plaza de la Almudena,
presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.
A continuación comenzará la **PROCESIÓN**

AFP



← **Sudaneses** huidos de El Fasher a su llegada a Tawila el 28 de octubre.

↓ **Las RSF** dicen haber detenido el día 30 a Abu Lulu (izquierda) por violaciones en El Fasher.



Sudán



● **Población:**
50,47 millones.
● **Etnias:**
70 % árabes sudaneses; y más de 500 grupos más.
● **Índice de Desarrollo Humano:**
puesto 170.

AFP / RSF



↑ **Vídeo** en el que miembros de las RSF celebran su victoria en El Fasher.

VANTOR / YALE HUMANITARIAN RESEARCH LAB



↑ **Imagen** de satélite con cadáveres y coches quemados.

Guerra en Sudán: dos élites enfrentadas masacran a la población

Tras la conquista de El Fasher por las RSF, 2.000 civiles fueron asesinados en 24 horas. Darfur ya sufrió un genocidio en 2003

Alfonso Masoliver
Cantabria

El Fasher, capital de Darfur Norte, fue conquistada por las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF por sus siglas en inglés) el 26 de octubre, tras más de 500 días de asedio. En menos de 24 horas, más de 2.000 civiles fueron masacrados a sangre fría por el grupo paramilitar. Pero no pueden comprenderse las masacres en El Fasher que conmocionaron al mundo en la última semana de octubre sin conocer pri-

mero el genocidio de Darfur ocurrido en 2003. No puede comprenderse ese genocidio sin relacionarlo con los movimientos trashumantes de los nómadas árabes baggara. O con el comercio esclavista árabe del medievo y las comunidades no árabes y árabes con economías agrícolas y pastoriles que se disputan tierra y agua. El genocidio no es una cosa u otra, sino un cúmulo de historias que se entrecruzan, salientes y bajadas que derivan a veces en un escenario concreto y que hoy son las fosas comunes de El Fasher.

Ni puede entenderse Sudán sin recordar que fue gobernado por Omar al Bashir 30 años, hasta que fue derrocado por los dos hombres que hoy, enfrentados entre sí, han arrastrado al país a su tercera guerra civil: Mohamed Hamdan Dagalo, *Hemedti*, líder de las RSF; y Abdelfatah al Burhan, presidente del Consejo Militar de Transición de Sudán y líder del Ejército regular.

En cifras

36 mil

habitantes de El Fasher han huido en una semana hacia Tawila, que ya acoge a 652.000.

460

pacientes del Hospital Materno Saudí asesinados, denunció la OMS.

Siglos de violencia acumulada por diversos motivos, venganzas, discusiones sobre la tierra y la cultura, líneas temporales interrumpidas, guerras cuyas heridas nunca terminaron de cicatrizar. Muchas guerras que comenzaron muchas veces, hace muchos años, hicieron que Sudán fuera un país donde importa un detalle por encima del resto: el poder. La llave que controla a los combatientes y los recursos. Así lo explica un sanitario europeo cuyo nombre permanecerá en el anonimato y que reside en la capital, Jartum, desde hace décadas: «Al final, esta guerra la hacen unas élites: es decir, la élite —no diría islamista porque es más compleja la cosa— del Gobierno; y otra élite que es la familia de *Hemedti*. Esta lucha entre estas dos élites, que son un número limitado de personas en un país de 50 millones, pues tiene un impacto sobre toda la población». Las élites. Cada combate y cada victoria afianzan el poder que sostiene cada una. Atraen nuevas alianzas. Llenan sus cuentas bancarias.

Si se combate en Kordofán Sur, donde las ciudades de Dalang y Kadugli llevan asediadas por las RSF desde junio de 2023, no se debe a valores volátiles como lo correcto y la libertad. Más bien, y siguiendo la lógica de las élites sudanesas, interesa controlar la bisagra que conecta Darfur, Jartum y Sudán del Sur, y más aún: los ricos campos petroleros, las minas de oro artesanales y ese pedacito del conocido *gum belt* de donde se extraen importantes cantidades de goma arábiga para su uso internacional.

Si se masacra a los darduríes, no sería por religión —la mayoría de ambos bandos es musulmana—, ni siquiera por las excusas expuestas sobre diferencias culturales y rasgos étnicos diferenciados. Lo que hace salivar a las élites es el paso a Chad y Libia, el acceso a las tierras fértiles del sur de Darfur, los caminos que llevan a las minas de República Centroafricana; más oro, más goma arábiga. Y una amalgama de comunidades itinerantes que cruzan una frontera y luego otra en busca de tierra donde apacentar a sus ganados y que controlan pozos, corredores de migración y mercados. Comunidades con nombres propios como los mahamid, los mahariya y los nuwaiba que establecen alianzas por medio de políticas matrimoniales y la fuerza de las armas.

Cuando se luchaba en Jartum, la capital del país, hasta la victoria del Ejército regular en mayo de 2025, los civiles morían igual. Hombres armados de las RSF irrumpieron en urgencias del Bas-hair Teaching Hospital en diciembre de 2024. MSF suspendió sus actividades allí en enero de 2025. El equipo del Turkish Hospital fue evacuado en julio de 2024 por amenazas. Al Nao Hospital sufrió impactos repetidos entre 2023 y 2024; el 5 de octubre de 2023, la artillería causó once muertos y 90 heridos en Karari. Ambos bandos se acusaron mutuamente. Se añaden ataques contra mercados, etc.

Patrocinadores: del Golfo al Nilo
Fuera de Sudán existen naciones que se sienten atraídas por el sabor del poder y colaboran con uno u otro bando para llevarse su tajada. Una es Emiratos Árabes Unidos (EAU). Desde 2015 combaten sus tropas codo con codo con las RSF en Yemen y se considera el principal valedor del grupo paramilitar en suelo sudanés. En enero de 2025, el Tesoro estadounidense emitió una serie de sanciones contra empresas con sede en ese país y Anthony Blinken comunicó que también se sancionaría «a una persona por su papel en la adquisición de armas para las RSF».

Nada de ello ha impedido que los emiratíes distribuyan armamento comprado antes a naciones europeas —es impresionante la cantidad de armas de origen europeo/OTAN que se observan en manos de las RSF en numerosos videos que circulan—, o que envíen mercenarios colombianos a combatir en el país africano.

Emiratíes, comunidades nómadas chadianas... pero el Ejército regular también recibe el apoyo de Egipto, Irán y los Hermanos Musulmanes. Los primeros buscan utilizar Sudán como puente en su lucha por el Nilo contra Etiopía; los segundos quieren debilitar a EAU; los terceros desean volver a los tiempos de Al Bashir, cuando Sudán era considerado por Estados Unidos como una nación promotora del terrorismo y las oficinas de Al Qaeda y Hizbulá se asentaron por Jartum. Cada uno con su pedacito de autoridad en el bolsillo.

La moral escapó de las fronteras de Sudán y hablar de la oscuridad cuando la luz no existe puede considerarse ilógico. No hay luz y no hay oscuridad, no hay bien pero tampoco hay mal. Comprender el conflicto de Sudán, en definitiva, exige conocer (quizás) demasiados recovecos. Algunos se remontan siglos; otros, a la década pasada. Las élites se acumulan, se despedazan y buscan lo mismo. Poder. Igual que sus padres y sus hijos. ●

ENTREVISTA / Este periodista con casi tres décadas de experiencia en Tierra Santa ha visitado España para presentar su libro *Descifrando Israel*. En Madrid visitó el Centro de Estudios Judeo-cristianos y el CEU

Sal Emergui

«La gran incógnita ahora es la entrega de armas de Hamás»

María Martínez López
Madrid

Las primeras semanas de alto el fuego han sido una montaña rusa, con dos rupturas y reanudaciones del mismo. ¿Llegará a una segunda fase?

—En efecto, ha habido desde el inicio de la tregua dos fechas muy intensas que empezaron con ataques armados contra soldados israelíes, que provocaron muertos. Israel lanzó ofensivas masivas y luego retomó el alto el fuego... hasta la próxima vez que salte una chispa. Cualquier tregua entre dos países provoca dudas. Imagine entre un país y un grupo armado en una zona muy inestable.

Antes de pasar a la segunda fase, que es incluso más difícil, Hamás

tiene que entregar los cadáveres de rehenes que quedan. Dicen que están teniendo problemas porque están en zonas que están en ruinas. Pero Israel responde que cuando se los presiona siempre los encuentran. Esto, con altibajos, se puede solucionar. La gran incógnita ahora es algo a lo que Hamás no se comprometió del todo pero que dio a entender que haría: la entrega de armas. Puede vivir con entregar el control de Gaza metiendo a gente vinculada a ellos en el nuevo Gobierno palestino que se contempla que se forme. Entiende que ya no puede gobernar a la fuerza en la Franja, que por otro lado ahora es prácticamente ingobernable. Pero lo de las armas es un gran reto. Veremos si las entrega, qué armas y a quién. Si no hace lo que dice el acuerdo y Trump prometió a Israel, es probable que Israel renueve la ofensiva.

¿Es optimista?

—Todo depende de la determinación de Trump. No es el más experto en la materia, pero ha conseguido este alto el fuego presionando de forma directa a Netanyahu e indirecta a los países árabes para que presionen a Hamás. Es mejor un mal acuerdo que lo que había antes. Pero sobre el terreno hay muchos elementos que hacen que sea pesimista.

¿Es distinto este alto el fuego al que hubo de enero a marzo?

—En teoría este es mucho más importante porque es el acuerdo final que debe llevar a una tregua. Sobre el papel parece mucho más serio, definitivo y concreto. En el anterior no estaba la implicación de Trump, ni la intervención internacional del mundo árabe, con países como Egipto y Turquía que tienen mucha ascendencia sobre Hamás. Recoge la entrega a Israel de todos los rehenes y, para Gaza, la palabra de Trump de que la ofensiva israelí ya ha acabado y em-

pezará a haber un proceso de reconstrucción. Estamos viendo que Estados Unidos y otros países están más implicados, supervisando todo en la frontera. Pero puede pasar de todo.

¿Cuáles son los planes de Netanyahu y Trump para Gaza después del anuncio de este de crear «la Riveira de Oriente Medio»?

—Trump sorprendió cuando anunció esto. Poco después ya dijo que no era una expulsión de los palestinos y fue renunciando a la idea sobre todo por la presión de los países árabes. En Israel algunos grupos de la derecha más radical, con ministros en el Gobierno, no ocultaban sus planes de hacer colonias allí. Pero Netanyahu dijo desde el primer momento que él estaba en contra. Y Trump dictó la sentencia de muerte al decir que no iba a pasar.

¿Hasta qué punto controla Hamás la Franja?

—Se dice que Hamás no es el pueblo palestino; pero sí es parte, pues está muy enraizado en Gaza. Aún tiene mucho poder desde el punto de vista popular. Todas las informaciones dicen que ya ha reclutado a tantos nuevos miembros como los 20.000 o 25.000 que ha matado Israel. Es una utopía decir que van a acabar con ellos hasta el último hombre. Sería una lucha interminable que Israel no se podría permitir.

Acaba de publicar la segunda edición de su libro *Descifrando Israel*. ¿Qué es lo que más puede sorprender al lector?

—La idea original era conocer mucho más de cerca lo que es Israel desde dentro, más allá del conflicto —aunque hablo de él, es imposible no hacerlo— y sin juzgar. Es uno de los países más observados del mundo pero con más facetas desconocidas. Tiene entrevistas a más de 100 personas. Lo que más sorprende es que es un país mucho más complejo de lo que parece desde fuera y que no hay un israelí prototípico sino mucha diversidad y que es un país muy polarizado. Se dice mucho que con dos israelíes hay tres opiniones sobre un tema. ●



← **Emergui**, nacido en Barcelona, se licenció en Periodismo en su Universidad Autónoma. Llegó a Israel en 1997.

Los últimos Papas y la Madre

● 1 de noviembre: Pío XII proclama el dogma de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos.	● 21 de noviembre: al final de la tercera sesión del Vaticano II, san Pablo VI la llama «Madre de la Iglesia».	● 25 de marzo: san Juan Pablo II publica la encíclica <i>Redemptoris Mater</i> . En 2002 añade los misterios luminosos al rosario.	● 26 de junio: publicación del tercer secreto de Fátima, preparada por el cardenal Joseph Ratzinger.	● 17 de marzo: se instituye por decisión de Benedicto XVI una comisión sobre el fenómeno de Medjugorje.	● 17 de mayo: nuevas normas por las que la Iglesia no se pronunciará sobre la autenticidad de apariciones.	● 19 de septiembre: se reconoce la «bondad» de la «experiencia espiritual» de Medjugorje y se autoriza el culto.
1950	1964	1987	2000	2010	2024	



↑ El cardenal Fernández durante la presentación de la nota en la Curia general de la Compañía de Jesús, el pasado martes.

Roma avisa del riesgo de referirse a la Virgen como «corredentora»

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Sin juzgar la intención de quienes quieren expresar la belleza de María, este título es «inopportuno», según Doctrina de la Fe, pues existe el peligro de «oscurecer la única mediación salvífica de Cristo»

En los últimos años, el Vaticano ha recibido «decenas» de cartas de fieles católicos que solicitaban al Papa que reconociera con un dogma que la Virgen María es «corredentora de la humanidad». Como respuesta, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe ha preparado un amplio documento que analiza si es correcto dar ese paso. Ahí revela que ya se lo planteó san Juan Pablo II, cuando recibió ocho millones de peticiones, y decidió no hacerlo.

«En internet, los partidarios de estas solicitudes de dogmas son muy activos y suscitan dudas entre los fieles», ha explicado a los medios el prefecto, cardenal Víctor Manuel Fernández, que firma el nuevo documento. «No se trata de juzgar las intenciones de estos grupos o

personas, que intentan expresar la belleza de María. Hace unos días me detuve ante la *Piedad* de Miguel Ángel y ante ese rostro de María que expresaba el dolor y la fuerza de su maternidad se entiende que algunos quieran atribuirle muchas cosas hermosas. Pero el papel propio del magisterio es discernir si son auténticas para tutelar la fe genuina del pueblo de Dios», ha justificado. En la larga nota *Mater populi fidelis* (*Madre del pueblo fiel*) publicada el pasado martes, el Vaticano dice que «es siempre inopportuno el uso del título de Corredentora para definir la cooperación de María en la obra de la redención». Se «corre el riesgo de oscurecer la única mediación salvífica de Cristo y, por tanto, puede generar confusión».

No es la primera vez que el Dicasterio para la Doctrina de la Fe descarta aprobar este dogma. El texto revela que en



1996 san Juan Pablo II solicitó al cardenal Joseph Ratzinger que estudiara si eran verdades de fe que la Virgen María es corredentora y mediadora, y que este aseguró que no era apropiado. «El significado preciso de los títulos no es claro y la doctrina en ellos contenida no está madura. Una doctrina definida de fe divina pertenece al depósito de la fe, es decir a la revelación divina vehiculada en la Escritura y en la tradición apostólica. Sin embargo, no se ve de un modo claro cómo la doctrina expresada en los títulos esté presente en la Escritura y en la tradición apostólica», respondió al Papa, en un texto inédito hasta ahora.

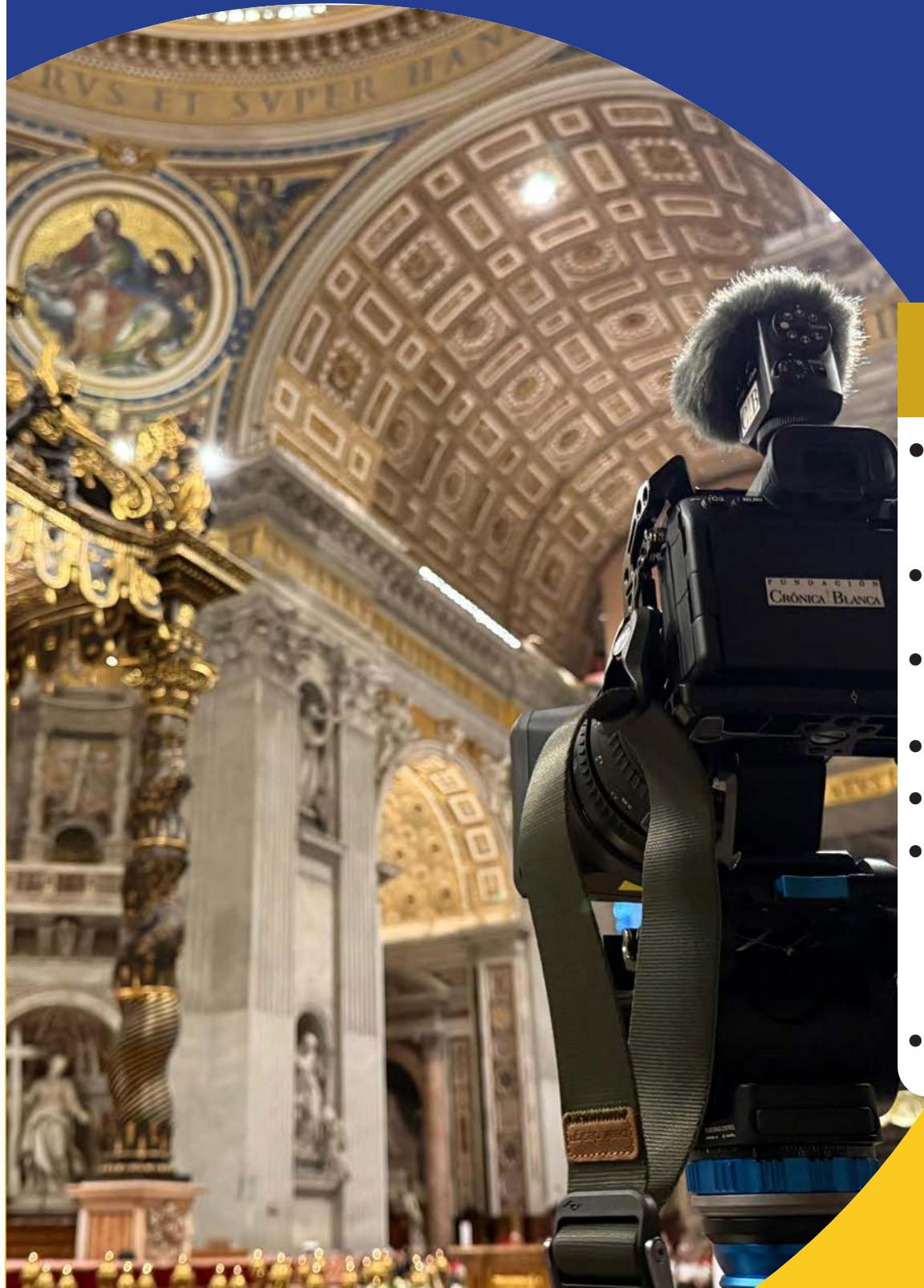
Lo cierto es que ni Pío XII, ni san Juan XXIII ni san Pablo VI usaron jamás esa expresión, y tampoco el Concilio Vaticano II. Juan Pablo II la empleó en siete ocasiones, pero no en su encíclica *Redemptoris Mater*, sobre la Virgen María. Y dejó de hacerlo tras conocer la opinión negativa de Ratzinger. Benedicto XVI la evitó y Francisco la rechazó explícitamente. Ella «jamás quiso para sí tomar algo de su Hijo. Jamás se presentó como co-redentora. No, discípula», dijo en la fiesta de la Virgen de Guadalupe de 2019.

Según el cardenal Fernández, «ningún Papa rechazaba estos títulos por falta de amor a María, todo lo contrario». Se trata de recordar que «solo Dios salva, solo Él infunde la gracia». «La nota doctrinal supera la dialéctica entre maximalismo y minimalismo mariano, la tendencia a divinizar a la Virgen o a rebajarla hasta convertirla en un símbolo. Aunque responde a cuestiones sobre los títulos que se le atribuyen, la cuestión central es el lugar de María en la historia de la salvación y su relación con nosotros», ha añadido. En ese sentido, «la Virgen es Madre y no hay que inventar otros títulos para valorar su presencia real en nuestras vidas».

El texto también pone reparos al uso de la expresión «mediadora de todas las gracias». «Este título tiene un límite fundamental, pues ella, que es la primera redimida, no podría haberse dado a sí misma esa gracia. No es un detalle secundario, le precede el don gratuito de la gracia», ha subrayado el teólogo Maurizio Gronchi, de la Pontificia Universidad Urbaniana. «Cuando atribuimos a la Virgen María funciones paralelas a Cristo, nos alejamos de su verdad y contradecimos su realidad».

A finales de marzo, cuando el cardenal Robert Prevost era aún miembro del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, votó a favor de este documento sobre «la cooperación de la Virgen en la salvación de las personas a través de su intercesión maternal». Se trataba de una nota doctrinal que debían entregar al Papa Francisco, pero no les dio tiempo. En octubre, ya como Papa, le tocó a él aprobar su publicación. ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL



F U N D A C I Ó N
CRÓNICA! BLANCA

La Fundación Crónica
Blanca está al servicio
de la comunicación
social y las diversas
expresiones culturales
desde el humanismo
cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

FIESTA DE LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN / JUAN 2,13-22

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.



← *La expulsión de los mercaderes.*
El Greco. Galería Nacional de Londres (Reino Unido).

De piedras a células

El Señor no deja de sorprendernos. Él, que es el Príncipe de la Paz —nos la entrega tras su Resurrección junto con su Espíritu—, aparece en el fragmento del Evangelio de este domingo sacudiendo el templo: echando a gente, volcando mesas y esparciendo monedas. ¿No nos resulta hoy un gesto un poco (o incluso *un mucho*) violento?

Nos han enseñado que es un gesto profético y que con él Jesús quiere renovar la relación con Dios y desmercantilizarla. Pero hay una transición muy interesante que Él nos invita a hacer y que suele pasar desapercibida: el paso del templo de piedras al templo de su cuerpo.

Las piedras son recias y buenas para la construcción. El propio Cristo utiliza la imagen de construir sobre ellas para que nuestra casa resista las inclemencias de la vida. También usa este término para renombrar a Simón como Pedro, Cefas, la piedra sobre la que construirá su Iglesia. Entonces, ¿por qué criticar hoy el templo de piedra?

Quizá porque lo que está hecho de piedra es demasiado estático. Es bu-

eno para dar solidez y permanencia, pero puede conducir a la rigidez, al encorsetamiento. El templo fue siempre el lugar de la relación con Dios por excelencia; y Jesús vio que el templo de su pueblo estaba llevando a una rigidez cultural que desvió el foco de lo esencial a lo secundario.

El gesto en el atrio no fue violencia sin sentido, sino una llamada a expulsar lo que obstruye la relación con Dios y a habitar un templo nuevo; uno que, a pesar de ser destruido en la cruz, será reconstruido tras la Resurrección al tercer día: el templo de su cuerpo. La relación con el Padre pasa ahora por él, por su vida, que es todo lo contrario de algo estático o rígido. La vida es dinámica, relacional, y necesita nutrirse, renovarse y adaptarse para crecer.

Jesús está vivo y al encarnarse ha asumido nuestra vida, con sus necesidades, límites y posibilidades. No obstante, también ha expandido nuestro concepto de vida: de una vida limitada, a una eterna —en la que nos ofrece participar tras su Resurrección—; de una vida centrada en uno mismo a una vida centrada en Dios y entregada a los demás; de una vida que busca auto-

suficiencia a una vida que descubre en la vulnerabilidad su verdadera fuerza.

Aunque el Evangelio solo menciona el cuerpo de Jesús, la segunda lectura de este domingo, de la Primera Carta de san Pablo a los Corintios, incide en que el templo de Dios somos los propios cristianos. Y por ello hay que cuidarlo, cuidarnos: ahora somos nosotros el templo vivo. De hecho, es sugerente que la Iglesia que se escribe con «I» mayúscula sea la comunidad de creyentes, mientras que el templo de piedra se escribe con «i» minúscula. Se nota dónde ha puesto Jesús el foco: en todas las vidas que ahora formamos parte de la suya.

Así, con la expulsión de los mercaderes del templo Jesús no solo nos está llamando a no mercantilizar nuestra relación con Dios —que también, y falta nos hace recordarlo—, sino que nos propone algo mucho más provocador: pasar de ser piedras de un edificio estático a células de un cuerpo vivo y dinámico. Las células colaboran todas a la vida del cuerpo, se nutren de lo que reciben y aportan su trabajo para la salud del organismo. Seamos células: vivas, interdependientes, singulares y unidas. Seamos células por las que circule la sangre del Cordero, que respiren el Espíritu y se muevan al impulso del Padre. Porque nuestra vida es la de Dios y este cuerpo, que somos todos, es su propio cuerpo. ●



MARTA MEDINA BALGUERÍAS

Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

San Willehad / 8 de noviembre

El amigo de Carlomagno que evangelizó a los sajones y los colmó de milagros

Buena parte de la actual Alemania fue evangelizada por un misionero inglés que quería llevar la fe de los libros a los paganos. Se salvó de la muerte durante varias persecuciones y acabó siendo obispo del lugar donde entregó la vida

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Parece poco inteligente ir a predicar allí donde otros que lo intentaron fueron llevados a la muerte. Pero eso fue precisamente lo que hizo Willehad. No tuvo miedo de meterse en la boca del lobo, sabedor de quién era el que le acompañaba. Willehad nació en Northumbria, un antiguo reino anglosajón en el norte de la actual Inglaterra. Probablemente se educó en York y pudo conocer a Alcuino, maestro del mismo Carlomagno y considerado en su época «el hombre más sabio del mundo». De su mano aprendió las bases del *trivium* y el *quadrivium*, que comprendían las disciplinas con

todo el saber de su tiempo. Sin embargo, su corazón anhelaba algo más: quería llevar la fe de los libros a la vida de los demás. Por ello, en el año 770 pasó al continente y se dirigió al norte de la actual Alemania. El lugar por entonces era un erial en sentido espiritual, dominado por tribus sajones que habían respondido siempre con violencia a cualquier acercamiento extranjero.

Willehad estuvo por la zona varios años, tratando de convencer a los locales de la bondad del Dios de los cristianos. Entonces la evangelización se limitaba a algo muy simple: predicar en el idioma local, bautizar a los convencidos y destruir todo rastro de divinidades paganas. El problema es que no siempre los sajones recibieron el mensaje de buen grado. En determinado momento se desató una persecución a muerte contra los intrusos. Willehad se libró por los

pelos y tuvo la oportunidad de ponerse a salvo.

A partir de entonces predicó en la región del bajo Weser por mandato del mismo Carlomagno, que había oído maravillas de aquel inglés discípulo de Alcuino. De nuevo logró salvar la vida por poco cuando intentaron asesinarlo, por lo que se fue a la zona de Utrecht. Allí volvió a enfrentarse al peligro y él y sus compañeros tuvieron que huir una vez más tras ser atacados por destruir algunos templos.

Tres años de descanso

En el 782, Widukind, caudillo de los sajones, se alzó en armas contra las huestes de Carlomagno debido a las pretensiones de este de anexionar su territorio al Imperio y de bautizar a los paganos a la fe católica como medio de cohesión social. La guerra duró tres años, hasta que en el 785 Widukind aceptó rendirse y él mismo fue bautizado, con el emperador como padrino.

Durante esos tres años de guerra, Willehad salió de la escena. Hizo una peregrinación a Roma, donde pudo contar de primera mano al Papa Adriano sus fatigas en favor de la evangelización en las fronteras del Imperio. Regresó al norte, pero la paz aún no estaba madura, por lo que se detuvo en la abadía de Echternach en espera de más calma. Este lugar, al este de Luxemburgo, era conocido en toda Europa por su producción de manuscritos iluminados. El mismo Alcuino había sido enviado a él por Carlomagno para aprender ese arte de manos de los benedictinos. Durante el tiempo que pasó allí, Willehad se dedicó a copiar las cartas de san Pablo, además de reunir a varios misioneros que se habían dispersado durante el conflicto con los sajones.

Con renovadas fuerzas volvió al norte en el año 785. Lo que encontró fue una región pacificada y más permeable al Evangelio. Brazo derecho de Carlomagno en el territorio, el emperador lo designó obispo de la zona de Sajonia y fue ordenado dos años después. Eso provocó ciertos recelos entre los nativos —ahora sus feligreses—, que no veían con buenos ojos que aquel extranjero que unos años antes les predicó una fe extraña tuviera sobre ellos una autoridad tal que le permitiera exigirles diezmos.

Sin embargo, Willehad era «paciente, moderado, honesto, sobresaliente en sus costumbres, piadoso de corazón, humilde y amable», como le describe la *Vita Willehadi*, redactada poco después de su muerte. Con ese carácter logró hacerse con el favor no solo del emperador sino también de sus nuevos súbditos, por lo que levantó sin problemas la primera iglesia en el país, en Bremen, en el año 789. Murió apenas una semana después, víctima de unas fuertes fiebres, y fue enterrado en ella. Al poco de fallecer, una mujer ciega se curó repentinamente ante su tumba y la noticia recorrió enseguida todo el país. El lugar se convirtió entonces en destino de peregrinación para mujeres y hombres que esperaban recuperarse; sobre todo cojos, ciegos, sordos y paralíticos, al más puro estilo evangélico. Los milagros fueron innumerables y hasta hubo quienes simplemente yendo hacia la tumba sanaban por el camino y se volvían a casa ya curados. ●

RIJKSMUSEUM



Bio

- **745:** nace en Northumbria, en la actual Inglaterra.
- **770:** emprende su primer viaje misionero.
- **782:** Widukind se alza en armas contra Carlomagno.
- **785:** vuelve al norte a evangelizar.
- **789:** muere en Nordenham, en la Baja Sajonia.

← San Willehad predicando en Drente.

George Sturm.
Rijksmuseum de Ámsterdam
(Países Bajos).

TESTIMONIO



→ Andrés y Enedina vivían en Zamora, pero tras la pandemia se tuvieron que ir a casa de su hija.

Dora Rivas

«Lo más duro es cuando te dice que se siente inútil»

ENTREVISTA / Tras el Día Internacional de las Personas Cuidadoras, celebrado el miércoles, esta periodista reflexiona en primera persona acerca del cuidado, en este caso a sus propios padres

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Tiene que ser duro ver cómo se apagan los propios padres. ¿Cómo lo vive?

—Con naturalidad. Los tengo aquí y los disfruto. Los momentos más duros son cuando mi padre recupera la conciencia y se siente inútil. Se pone a llorar. Da pena porque está muy limitado. No es capaz ni de expresar lo que le pasa y muchas veces tengo que adivinarlo. Gracias a Dios, tengo el apoyo de mi marido. Sin él sería imposible. A mi padre, por ejemplo, hay que cambiarle con una grúa y son cosas que uno solo no puede hacer.

Aun así, los cuida en casa.

—Yo vi cómo mi madre cuidó a sus padres y se me quedó grabado. Además, mi

madre no quería ir a una residencia. Hay casos en los que no queda opción, pero creo que están mejor en casa. Como con la familia, en ningún sitio.

Su madre cuidó a sus padres y también la atendió a usted de pequeña. Ahora usted cuida a quienes la cuidaron. Se han invertido los papeles.

—Ciertamente. De hecho, con la edad se vuelven un poco como niños. Están muy necesitados y sienten miedo de estar solos. Es bonito, de alguna forma, saldar esa deuda de gratitud con ellos. Aunque, en líneas generales, creo que en la sociedad somos un poco injustos con nuestros mayores. Querer a los padres no es quererlos solo cuando te dan cosas, cuando te sirves un poco de ellos. No: también cuando ya no tienen nada que dar, cuan-

Pérdida cognitiva

Andrés cumple 102 años el próximo 29 de noviembre y sufre deterioro cognitivo. Empeoró hace un año a raíz de una caída y ahora va en silla de ruedas. Enedina tiene 88 años y alzhéimer. Todavía reconoce a su hija Dora. Lo que ha perdido ha sido la localización espaciotemporal. No sabe si está aquí o en el pueblo.

do tu amor empieza a ser un poco más entregado porque es más exigente.

¿Cómo compatibiliza esa exigencia con el hecho de seguir activa en el mundo laboral?

—Es difícil compatibilizarlo todo. En mi caso he reducido mi jornada, aunque hay que decir que mi jefe ha tenido mucha paciencia con nosotros hasta que hemos conseguido organizarnos. Es digno de señalar que la empresa también sea consciente de que hay algo importante en juego, de que a las familias hay que cuidarlas. Lógicamente, las compañías no se pueden ocupar de los problemas de todos los empleados; pero ayuda mucho que te faciliten las cosas.

Hay que decir, para quien no lo sepa, que usted trabaja en Obras Misionales Pontificias. Cuando uno se desempeña en una labor tan importante y bonita como la animación misionera, ¿cuesta más dar un paso atrás para dedicarse al cuidado?

—La verdad es que me costó, porque, aunque no quieras, tienes que renunciar a algunas cosas. En mi caso había tareas que antes hacía y que ahora no puedo hacer. Aun así, en realidad, cuando tienes claro lo que quieres, el resto va un poco en función de eso.

La semana pasada, el presidente de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales advirtió de un sistema de dependencia «low cost» en España. ¿Cuál es su experiencia?

—La ayuda pública entiendo que hay que agradecerla, si bien cuesta organizarse bien con ella. En ocasiones, nos han cambiado el horario o a la persona que viene y eso tiene un impacto en los mayores: se descolocan ante cualquier cambio inesperado. Tengo la sensación de que el servicio público intenta llegar, tiene buenas intenciones, pero al final no lo consigue. Mi madre estuvo un tiempo en un centro de día. La saqué. No comía. Nos lo ponían en el informe: «No ha comido». Claro, una persona con deterioro no nos podía contar qué había pasado. En fin, llegan hasta donde pueden; y en ocasiones la gente está contenta.

¿Ha encontrado prejuicios al reducir su jornada y dedicarse al cuidado?

—Al revés. Hay mucha gente que piensa que estás haciendo una heroicidad; y eso tampoco es. La incomprensión viene, y hablo como católica, porque a veces tenemos asumidas teorías que luego es costoso llevar a la práctica. Me explico: existe la convicción entre los católicos de cuidar a los ancianos. Pero luego, cuando hay que renunciar a cosas para hacerlo, quizás hay gente a la que se le tambaleen sus principios.

¿El cuidado también puede ser testimonio de fe? «Mirad cómo se aman».

—Dios lo quiera. Sin embargo, conozco demasiado bien mi corazón y me veo muy miserable. En mi interior hay egoísmo, pérdida de paciencia, pequeñez. Aunque es verdad que Dios utiliza esa pequeñez para hacer cosas grandes, seguro. ●

DORA RIVAS



Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



EFE / EPA / NILS MEILVANG DENMARK OUT

CULTURA



→ **Tributo** a Navalni ante la Embajada de Rusia en Dinamarca, el 17 de febrero de 2024.

→ **Anastasia Burakova** durante una manifestación. Imagen cedida por ella.

«El valor de Navalni es que en la cárcel siguió siendo libre»

Dos colaboradores del difunto activista ruso participarán en EncuentroMadrid. «Tenía mucho carisma, talento y estrategia», asegura Anastasia Burakova

María Martínez López
Madrid

En 2011, la joven rusa Anastasia Burakova se metió en política. Con 21 años fue observadora independiente en las elecciones. Y, al conocerse las acusaciones de fraude para favorecer la victoria del partido Rusia Unida, de Vladimir Putin, participó en «las enormes protestas» en toda la nación. Su historia es la de muchos coetáneos, a los cuales lo ocurrido los llevó a comprometerse por la democracia en su país. Burakova asegura a *Alfa y Omega* que gran parte del mérito es del entonces bloguero Alexéi Navalni, el líder más conocido de ese movimiento.

Tras las protestas, Navalni fundó la Fundación Contra la Corrupción. En 2013

se presentó a las elecciones municipales en Moscú. Más tarde intentó hacerlo a las presidenciales y trabajó para fomentar el compromiso político a lo largo del vasto territorio ruso. Era algo realmente novedoso, pues fuera de Moscú y San Petersburgo «hay menos oportunidades de participar en organizaciones». Él, creando una red de sedes locales, «llevó la política a todas las regiones» y logró implicar a «personas maravillosas, muy activas». En esa época, en torno a 2016, lo conoció Burakova, cuando su propia organización, Rusia Abierta, empezó a colaborar con él para ayudar a quienes se presentaban a comicios locales, el único ámbito en el que por esa época había opciones.

«Realmente creía en la democracia y en un futuro democrático y pacífico para

Alexéi Navalni
«La idea política más importante que tenemos es “bienaventurados los que tienen sed de justicia”»

«Tengo mi país y mis convicciones. No puedo traicionarlos»

«¿Qué son nuestras dificultades frente a lo que Jesús sufrió?»

Rusia. No buscaba su beneficio», recuerda. Y «tenía mucho carisma, no se puede explicar». Aunque también «talento y estrategia». Por ejemplo, cuando no podía haber candidatos independientes, difundía recomendaciones de voto sobre personas que, sin serlo, «podían hacer algo». Siendo un líder, «ofrecía a personas de las regiones la posibilidad de serlo ellos también». Ese es parte de su «legado» tras su muerte, el 16 de febrero de 2024 en la prisión de máxima seguridad de Jarj, más allá del círculo polar ártico. Ya en 2020 había sido envenenado con el agente nervioso novichok. Se salvó tras ser evacuado a Alemania, pero en cuanto se recuperó decidió, junto a su mujer y sus hijos, que volvería a Rusia. Nada más hacerlo fue detenido y sufrió diversas condenas en juicios con falsas pruebas. Para cumplirlas, lo llevaban cada vez a lugares más remotos.

Este domingo a las 11:15 horas, Burakova participará en la mesa redonda *Navalni: «Levantad la mirada»*, que tendrá lugar en el Mirador de Cuatro Vientos en el marco de la 22 edición de Encuen-

Actos clave

Viernes 7, 19:00 horas. Mesa redonda *El reto migratorio. ¿Es posible una nueva convivencia en un mundo “sin fronteras”?*

Sábado 8, 11:00 horas. La inteligencia artificial y la fabricación de lo eterno, con Paolo Benanti, asesor del Vaticano.

17:30 horas. Teoría económica y justicia. De la Escuela de Salamanca al pensamiento económico del s. XXI, con Carlos Ruiz, del IIE.

17:45 horas. Mesa redonda *La ciencia en la encrucijada. De las teorías sobre la conciencia a su implementación clínica.*

Domingo 9, 17:30 horas. ¿Es posible amar la realidad? El milagro de la hospitalidad, con Emmanuele Silanios.

troMadrid, que se celebra con el lema «*Ese encaje profundo de lo temporal en lo eterno*». La acompañará Boris Zolotarevsky, excoordinador de la sede de Navalni en Chelyabinsk, a 2.500 kilómetros de Moscú. Ambos viven ahora en España, exiliados junto con otros 70 activistas a raíz del endurecimiento de la represión en 2021, que llevó a la ilegalización tanto de la organización de Burakova —por «indeseable»— como de la del propio Navalni, acusada incluso de terrorista.

No lo sabían, pero Putin preparaba el terreno para la invasión a gran escala de Ucrania. Desde nuestro país, Burakova sigue ayudando a los disidentes. «Aún podemos llegar al público dentro de Rusia por algunas redes sociales», a pesar de los intentos por bloquear Facebook, Instagram, WhatsApp o incluso Telegram. También ofrecen a los activistas que quedan —«pequeñas estructuras de sociedad civil de base»— asistencia legal «con una red de abogados en el país», o los ayudan a salir y encontrar refugio con el proyecto Ark. Le da esperanza la gente que ha empezado a cantar en la calle tras la detención de una adolescente, Diana Loginova, por entonar canciones críticas. Ya lo pidió Navalni: «Si me matan, ¡seguid luchando!».

¿Por qué «no sucumbió»?

Burakova no oculta la admiración por la fuerza del activista. «Aun estando en la cárcel» y en Rusia, donde «poco a poco matan a la gente» metiéndola «en celdas sin calefacción cuando fuera hay -40°C», él «escribía y hacía llegar manifiestos, programas y mensajes muy bonitos, incluso con ironía». Ramón Pons, miembro de la asociación Universitas y organizador de la mesa, subraya que Navalni «es un ejemplo de los pocos que hay de hombres libres que saben que la libertad sobre todo está en afirmar la verdad en medio de la mentira». En medio de la

«gran mentira» que es Rusia, «él decía que alguien tendría que sacrificar algo de sí mismo» para que la impostura no venciera. Y que «él estaba decidido a hacerlo». Pons asegura que «un hombre así de libre y que afirma la verdad de las cosas, no la ideología, no deja indiferente a nadie y atrae a la gente».

Con todo, «su valor no es que se haya enfrentado a un régimen», sino que «estando en la cárcel siguió siendo libre como ninguno de sus compañeros». De hecho, cuando Universitas organizó en marzo un encuentro con Burakova y cinco disidentes más, algunos admitieron que «nosotros pasamos un mes en la cárcel y odiamos como nunca. Él pasó años en unas condiciones terriblemente duras y no sucumbió». Algo que tanto ellos como Pons atribuyen a que era «religioso, para su sorpresa». Bautizado clandestinamente por su abuela pero educado en el régimen soviético, «fue haciendo un camino» espiritual «ante la realidad que tenía delante». Por ejemplo, al nacer su hija «se sorprendió al comprender que era más que fruto de la evolución». «Alguna vez que le metían en la celda a algún loco para provocarle y que le pegara para poder aumentarle la condena, se preguntaba qué haría Jesús en ese caso». ●

Trabajar con las manos «te conecta con la realidad»

La cita de este año ofrece un viaje más allá de lo conceptual para hacer una experiencia de labor manual. Los visitantes verán en vivo la labor de varios artesanos y podrán realizar ellos un trabajo con piel

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Manus operandi. El valor del trabajo manual en la era de la IA es el nombre de una original exposición que alberga la edición de este año de EncuentroMadrid. El objetivo es mostrar «la conexión directa que establece el trabajo manual entre el autor y su obra», destaca Marta Arespacochaga, artista y docente de artes plásticas, que junto a Miguel Ángel Blázquez hace de comisaria de la exposición.

La ausencia de un intermediario en este proceso «de alguna manera te unifica: el cerebro, las manos y el material se hacen una sola cosa, en una unidad perfecta». Ello ofrece a quien se desempeña de esta manera «experimentar la sensación de estar totalmente presente en lo que está haciendo», y lo «conecta con la realidad» de modo que favorece al mismo tiempo «una comprensión mayor» del trabajo realizado.

La idea de organizar algo así comenzó cuando varias personas que suelen trabajar en el montaje de EncuentroMadrid se dieron cuenta de que en algunas de ellas la predisposición hacia el trabajo manual parecía algo natural. Comenzaron a hablar y de ahí surgieron historias compartidas alrededor de la carpintería, la imprenta antigua, la marroquinería... Pensaron que sería buena idea recordar a los asistentes que hay una forma de trabajar que va más allá de la mediación de los ordenadores y las pantallas, precisamente porque surgió mucho antes: generaciones y generaciones de seres humanos en todo el mundo han trabajado con las manos para subsistir, y las han utilizado también para cultivar su dimensión creativa y artística.

«La felicidad viene por el trabajo con las manos. Sin mano no cabe

ni la felicidad, ni el pensamiento ni la acción», decía hace tan solo unos días en España Byung-Chul Han, último premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades, una frase que forma parte de los paneles de la muestra.

Pero *Manus operandi* no es un simple recorrido conceptual por letreros que ensalzan el trabajo manual. También hay una parte práctica, porque durante todo el fin de semana habrá tres artesanos trabajando: un cantero que trabaja la piedra, un carpintero con sus maderas y herramientas, y una vidriera que hace vitrales. Entre los tres prepararán una pieza conjunta final y estarán disponibles para atender las preguntas de los visitantes. Su trabajo conjunto se une a una pequeña muestra de piezas artesanales cedidas por diversas personas que han hecho del trabajo con las manos un arte y una forma de vida.

Aun así, ni siquiera acaba ahí esta dimen-

«Estamos asistiendo a una vuelta de aficiones como la cerámica, la pintura o la costura»

sión más experiencial. Los mismos asistentes previamente inscritos pueden apuntarse a un taller de marroquinería para hacer un llavero con piel. Es «un modo de que la gente tenga ese contacto con la materia y con el proceso de creación», destaca Arespacochaga.

El valor del tiempo

Hoy estamos asistiendo al desarrollo y a la implementación de la inteligencia artificial, de un modo que hasta cuesta asimilar todas las novedades. En este contexto «en el que hemos perdido contacto real con nuestro trabajo», destaca la comisaria, el trabajo con las manos recupera «el sentido del aprendizaje, y el valor del tiempo y de la espera», así como la visión del error «como una continua búsqueda de la perfección desde una imperfección». De hecho, y relacionado con esto, los trabajos

manuales son cada vez más recomendados por terapeutas en procesos de sanación y salud mental.

No es raro así que muchas personas aparten de su mesa el móvil y todo tipo de dispositivos tecnológicos para concederse un renovado contacto con la materia y la realidad. «Estamos asistiendo a una vuelta de aficiones que antes eran oficios o labores domésticas, como la cerámica, la pintura, la costura..., lo que suponen un inestimable valor cultural», señala Arespacochaga.

Por eso, a la hora de comenzar a recuperar esta forma de laboriosidad y destreza, la comisaria de la muestra recomienda no

irse a lo más complicado: «Basta empezar por lo que a uno le llame más la atención, algo que forme parte de su propia vida diaria. Puede ser coser, o pintar, hacer música o cocinar, o buscar en nuestra infancia esa afición que perdimos con los años y en la que se nos pasaba el tiempo como si no existiera». ●

→ **El trabajo manual** es cada vez más recomendado en procesos de sanación de salud mental.



DICHOSOS TITUBEOS

La alternativa a la religión no es el ateísmo, sino el fetiche. Acer- taríamos si, en vez de referirnos a nuestra época como secular, la motejásemos de idolátrica. Basta considerar el olimpo de dioses menores ante los que el hombre contemporáneo se prosterna: el dinero, la salud, la felicidad, el placer, la seguridad. Mientras el hombre medieval, tan oscurantista a juicio de muchos, reverenciaba al Señor de los cielos y de la tierra, de lo visible y lo invisible, nosotros nos inclinamos ante deidades más escuálidas.

El rasgo de la idolatría contemporánea, quizá de la idolatría sempiterna, es la adoración de las realidades finitas. El idólatra erige el bien inferior en bien supremo, el medio en fin, la imagen en luz. Absolutiza un bien relativo y, de ese modo, se condena en vida. El avaro no encontrará motivos para gastar su dinero. El hipócondríaco no encontrará razones de peso para permanecer sano. Toda idolatría exige un sacrificio. El cora-

El fetiche de la libertad

El idólatra erige el bien inferior en bien supremo. Absolutiza un bien relativo y, de ese modo, se condena. Se entroniza el libre albedrío a costa de sacrificar todo lo demás

zón de la existencia palpita a los pies del tótem.

El fetichismo de la libertad, penosamente extendido hoy, participa de esta misma lógica. Entroniza el libre albedrío a costa de sacrificar todo lo demás. Como el hombre hedonista renuncia a todos los bienes que no procuran un placer inmediato, como el hombre temeroso renuncia a todas las bellezas que nacen del riesgo, el hombre liberal, cegado por un celo idolátrico, rehuirá todo impedimento para su voluntad libérrima. No comprará una casa porque la propiedad compromete. No contraerá matrimonio porque el sacramento encadena. ¿Cómo estar con una mujer para siempre? Las raíces se le aparecen como argollas; los vínculos, como celdas de cristal.

El arquetipo del idólatra es el consumidor indeciso frente al escaparate, con una infinitud de opciones ante sí. Su libertad está incólume, todavía preservada del virus de la decisión. ¿No podría mantenerse así para siempre? ¿Por qué no fantasear con una elección que no comprome-

FREEPIK



ta el albedrío? ¿No puede Prometeo desencadenarse por fin?

En realidad, el idólatra no comprende la dinámica de la libertad. Su exaltación conlleva, por desgracia, una devaluación. La libertad irrestricta constituye apenas una forma de parálisis. La indeterminación es una quimera.

¿Es verdaderamente libre el hombre que suspende sus decisiones para preservar su libertad? También él está apostando: encogerse de hombros es solo un modo singular de tomar partido. El ser humano renuncia incluso cuando se propone no hacerlo. ¿Acaso el libertino que rehuíe el compromiso no renuncia como todos, aunque sea al compromiso? ¿Acaso no se ata él también, aunque sea a una bruma? La elección no constituye solo el horizonte de la libertad; es, ante que nada, su condena. Incluso la cotidianidad de un preso se jalona de decisiones y renuncias: sacrifica el resentimiento para abrazar el perdón, dimite de la sombra para exponerse a la luz. El hombre es un ser abocado a la elección.

Hay una verdad a la que el idólatra parece insensible: la libertad

Nuestro arbitrio, en tanto que limitado, se constriñe por su mero ejercicio. La elección es una apuesta; la apuesta es siempre una renuncia

La plenitud de una vida depende de la dignidad de las cosas a las que nos atamos. ¿No es libre el mártir que le ofrece al Señor su vida?

propende a la atadura como el baile de la hoja otoñal al suelo. El vínculo no impide el albedrío; es apenas su inevitable corolario. Negarse a elegir para preservar la propia libertad es casi tan juicioso como permanecer en silencio para cultivar la retórica. Nuestro arbitrio, en tanto que limitado, se constriñe por su mero ejercicio. La elección es una apuesta; la apuesta es siempre una renuncia. Contra lo que sospecha el fetichista, la plenitud de una vida no depende de la libertad que preservamos de las ataduras. Depende, más bien, de la dignidad de las cosas a las que nos atamos. La ligadura al bien no cercaña la libertad; la multiplica. ¿Acaso no es libre quien empeña su palabra y la cumple? ¿No lo es el mártir que escucha la llamada del Señor y le ofrece su vida? La obediencia constituye el esplendor de la libertad humana.

En la época del fetichismo liberal, el albedrío agoniza por empacho. Quien idolatra la libertad termina aborreciendo la elección. La libertad, como la palabra, se tiene cuando se entrega. Las ataduras no son grilletas, sino raíces. Las raíces no son cadenas, sino alas. Por paradójico que parezca, solo el hombre que se ata debidamente puede alzar el vuelo. ●

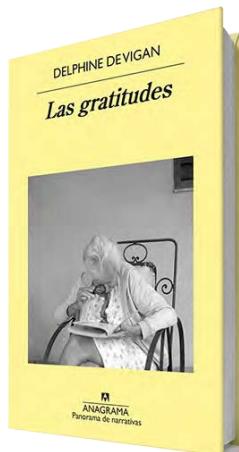


JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

Libros



**PAULA
FERNÁNDEZ
DE BOBADILLA**
Editora



Las gratitudes
Delphine de Vigan
Anagrama, 2021
176 páginas,
19,90 €

Dar las gracias

«Uno piensa que tendrá tiempo de decir las cosas, y cuando se quiere dar cuenta ya es demasiado tarde. Uno piensa que basta con dar muestras de cariño, con hacer gestos, pero no es verdad, hay que decir lo que se siente». Este es el tema central sobre el que construye Delphine de Vigan *Las gratitudes* (Anagrama, 2021), novela que lleva nada menos que 18 ediciones en cuatro años —ahora veremos por qué—. La autora francesa encuentra el modo perfecto de ilustrarlo en el personaje de Michka, una anciana que padece afasia y está perdiendo, poco a poco y sin remedio, la capacidad de dar con la palabra precisa para comunicarse con los que la rodean.

Cuando Michka era pequeña, su madre la dejó al cuidado de unos desconocidos, una pareja que la tuvo escondida en su casa durante los tres últimos años de la Segunda Guerra Mundial. Así la salvó del campo de concentración y de una muerte que no pudieron esquivar ni ella ni el padre de Michka.

Tras la guerra, una tía suya apareció para recogerla y la niña no volvió a saber nada de aquel matrimonio que se jugó la vida para salvarla. Ingresada en una residencia de ancianos, la protagonista repasa su vida y vuelve a sentir la necesidad de encontrar a esas personas que la salvaron y de las que solo recuerda los nom-

bres de pila. Una necesidad que la afasia y el tiempo que se le acaba han convertido en urgente.

De Vigan nos relata su historia a tres voces: a la de Michka se suman la de Marie —una joven que la quiere y la cuida— y la de Jérôme —el logopeda de la residencia—. Los dos la ayudarán en su búsqueda y la acompañarán en esta etapa final.

Las gratitudes desarrolla no tanto la idea de estar agradecidos como la de dar las gracias explícitamente, una acción tan engañosamente simple como importante, porque con ella ganamos todos: el que las recibe y el que las da. Cuando nos dan las gracias sentimos que nos ven, que nos escuchan.

Y a su vez, cuando somos nosotros los que las damos estamos alumbrando la belleza que nos rodea, la suerte que tenemos. Da igual que el motivo sea importante o de apariencia más bien nimia, porque fijarnos en los detalles los hace brillar y es una forma espléndida y generosa de señalar lo bueno.

Y lo mejor es que no nos cuesta nada —prestar un poco más de atención, quizás— pero nos devuelve mucho. Como esta breve novela, escrita con tanta sencillez como ternura, que nos ofrece tantísimo a cambio de un poco de nuestro tiempo, muy poco. Tan poco como cuesta decir «gracias». ●

Caviezel, el actor que sigue abrazando la cruz

LÁZARO DE ARÓSTEGUI
Escritor

En el vasto lienzo de la cultura contemporánea, muy pocas películas han rutilado con la intensidad espiritual y dramática de *La Pasión de Cristo*, dirigida en 2004 por Mel Gibson. En el centro de esta obra que impactó a millones de espectadores y ha convertido a muchos cientos de miles de personas, Jim Caviezel —un actor ya católico antes de rodar— decidió abrazar un papel que se convirtió en un calvario personal, tanto físico como espiritual y laboral.

Caviezel no solo dio el sí a interpretar a Jesucristo, sino que revivió su camino de sufrimiento y entrega en el rodaje. Desde latigazos reales que dejaron cicatrices visibles hasta condiciones extremas de frío causantes de hipotermia y una neumonía grave, su travesía en la filmación rozó lo sobrehumano. Tan es así, que fue alcanzado por un rayo, episodio que lo llevó a dos cirugías a corazón abierto que lo salvaron de la muerte. Estas adversidades no quebraron su espíritu, sino que ahondaron en su identificación con la cruz que llevó Cristo.

Ahora, la historia de la futura saga de *La Pasión* revela otra cruz para Caviezel. No podrá repetir su papel en las dos secuelas que Gibson estrenará en 2027, solo por el inexorable paso del tiempo y la imposibilidad financiera de un rejuvenecimiento digital cinematográfico de su persona. Mientras Hollywood lo ha marginado descaradamente desde que interpretara a Jesús —tal y como le advirtió Gibson que sucedería antes de que aceptara el papel—, ahora es el director australiano el que cierra la ventana de su regreso, arrumbando a un actor que se la jugó, asumiendo una carga más pesada que cualquier guion.

El peso de esa nueva cruz para Caviezel es una metáfora que nos invita a los católicos contemporáneos. Mientras él la abraza con silencio y fortaleza, muchos nos vemos atrapados en lamentos y desfallecimientos ante las dificultades de la vida cristiana. Su entrega nos recuerda que el verdadero seguimiento de Cristo exige sacrificio, renuncia y, a menudo, incomprendión social.

En tiempos de revolución tecnológica y superficialidad espiritual, la pasión de quien entregó su cuerpo, alma y carrera por representar al Salvador debería resonar como una lección ineludible. La vida con mayúsculas solo tiene sentido si elegimos caminar sosteniendo el madero del Señor, incluso sabiendo que el camino conduce al Gólgota. Ni Hollywood ni el mundo tienen por qué reparar en nuestra cruz. Ojalá el silente Caviezel sirva como referente para quienes acarrean su propia cruz en el caminar diario; una llamada a la fe genuina, al sacrificio abnegado y a la esperanza inquebrantable de la gran recompensa de la resurrección. ●

RECOMENDACIONES

La interioridad en la escuela

J.C. DEA. La autora utiliza el pasaje evangélico de la tempestad calmada no solo como «símbolo de las noches que el ser humano ha de atravesar para comprenderse a sí mismo y comprender a Dios», sino también como

invitación a llevar el proceso educativo a la otra orilla. En ella, la escuela cultiva la dimensión interior de la persona para «aprender a ser» y acercarse «a unos modos de relación más fraternos y humanizadores». ●



Pioneros de un mundo inédito
Elena Andrés Suárez
PPC, 2024
174 páginas,
17,5 €



Sacerdotes vs psicólogos
Isidro Molina y Cristina Velasco
Palabra, 2025
304 páginas,
18,91 €

Curas y psicólogos son compatibles

J.C. DEA. En no pocos sectores eclesiales se ha despreciado tradicionalmente la psicología en favor de la dirección espiritual, como si fueran contrapuestas. Pero la persona es una. Así, este libro «rompe con esa visión fragmentada y propone una

integración audaz» de ambas «porque el corazón no puede de compartmentarse y las personas —con sus heridas y búsquedas— necesitan ser acompañadas en su totalidad». Hay diferencias, claro, y los autores también las ponen en encima de la mesa. ●

De lo humano y lo divino



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Con mucha luz y mucha verdad, los hermanos Jean-Pierre y Luc Dardenne, ganadores de la Palma de Oro en Cannes por *Rosetta* (1999), homenajean en su nueva entrega, *Recién nacidas*, la importantísima misión de los centros maternales. Se trata de una ficción muy bien documentada cuyo resultado contiene ternura, realismo, transparencia, desafío y esperanza. Los cineastas belgas vuelven a poner su cámara al servicio de los más vulnerables, de los márgenes sociales, los cuerpos heridos, las existencias que buscan una segunda oportunidad. En su decimoprimer largometraje, los Dardenne retratan a cinco jóvenes mamás de un centro maternal de Lieja, una casa de acogida donde adolescentes embarazadas intentan aprender a ser madres sin haber conocido lo que significa ser hijas.

La cinta, filmada con la sobriedad habitual de los Dardenne, evita el sentimentalismo y la denuncia explícita. Los cineastas utilizan una técnica muy cercana al documental, con la cámara plenamente enfocada en sus protagonistas. Su fuerza reside en la observación paciente de los gestos: una mano que duda al sostener a un bebé, una mirada que esquiva la cuna, una sonrisa que irrumpre como un hilo de luz. Cuando ves *Recién nacidas*, no tienes la impresión de estar viendo una película; más bien parece que estás allí, delante de ellas, presenciando todo lo que les acontece.

Las cinco jóvenes protagonistas comparten una herida común: el abandono. No tienen modelos de amor ni una red que amortigüe el miedo. Pero en el contacto con sus hijos y con las mujeres que las acompañan descubren la posibilidad de «construirse;



↑ **Lucie Laruelle** encarna a Perla, una de las protagonistas de la cinta.

CINE / RECIÉN NACIDAS

Amarse a sí mismas a través de la maternidad

ni siquiera de reconstruirse», como explican los Dardenne. Los cineastas rinden, en ese sentido, un necesario homenaje al trabajo de las asistentas sociales: psicólogas, enfermeras, tutoras, educadoras. Sin su dedicación, estas chicas no podrían salir adelante. Así se ve reflejado en el filme.

En el reparto, las jóvenes actrices —la mayoría debutantes— sostienen la película con una naturalidad conmovedora. Su frescura impacta en el

espectador y convierte cada escena en un pequeño milagro de autenticidad. Frente a ellas, los bebés —naturales, espontáneos— aportan esa dimensión imprevisible que los Dardenne siempre buscan: el presente absoluto, el tiempo que no se puede fingir.

En Bélgica, los centros maternales son casas de acogida temporal para mujeres embarazadas o madres con bebés muy pequeños que se encuentran en situación de vulnerabilidad:

menores de edad, sin apoyo familiar, víctimas de violencia o con graves dificultades económicas. Es un ámbito al que se dedican asimismo diversas congregaciones religiosas e iniciativas católicas, también en España. Por ejemplo, en Madrid existen lugares como el Hogar Santa Bárbara de Cáritas o el hogar Mater Admirabilis, de las Esclavas de la Virgen Dolorosa. ●



Recién nacidas
Dirección: Jean-Pierre y Luc Dardenne
País: Bélgica
Año: 2025
Género: Drama
Público: +16 años

SERIES / TASK

La gracia de los derrotados



IÑAKO ROZAS
Abogado

Hay series que buscan entretener y otras que se atreven a mirar el alma. *Task*, la nueva producción de HBO Max con Mark Ruffalo, pertenece a las segundas. Su protagonista, Tom Brandis, es un exsacerdote convertido en agente del FBI, un hombre que ha cambiado la sotana por la placa, pero no ha dejado de confesarse ante su propio espejo. Persigue criminales mientras huye de sí mismo. Como si detener culpables pudiera suplir la propia culpa. La serie se desarrolla entre fábricas oxidadas,



↑ **Tom Brandis** (Mark Ruffalo) cambió la sotana por la placa del FBI.

casas modestas y una niebla moral tan densa como la industrial. Allí vive también Robbie Prendergast, ladrón de poca monta y padre agotado. Ambos hombres parecen peones de un tablero

roto: cada uno atrapado en su culpa, cada uno buscando, sin saberlo, la misma gracia.

Porque *Task* no es una historia sobre el crimen, sino sobre lo que queda

después: la culpa, la herida, el anhelo de perdón. En su crudeza, la serie recuerda que la derrota no es el final, sino el umbral de la misericordia. Ruffalo interpreta a un hombre que ha perdido la fe, pero sigue actuando como si creyera. Y ese «como si» es ya una forma de oración.

En algún momento, la Palabra parece resonar entre la niebla del ambiente: «Os digo que, del mismo modo, habrá en el cielo mayor alegría por un pecador que se convierta que por 99 justos que no tienen necesidad de conversión». La serie se mueve en ese territorio: el de la caída que se transforma en camino.

En el fondo, *Task* nos propone una pregunta antigua: ¿puede la gracia tocar también a quienes ya no esperan nada? La respuesta se esconde en los gestos pequeños —una mirada, una caricia, una renuncia—, esos milagros discretos que Dios se reserva para los cansados. Porque el camino de salvación pertenece a los que tropiezan y se levantan, a los que no se cansan de recomenzar. A los que, derrotados, aún conservan el don de mirar al cielo. ●

De cuando Palencia llegaba a Cantabria, Valladolid y Zamora

Tras su refundación en 1035, la diócesis castellana se fue ampliando con nuevos territorios gracias a los privilegios reales que custodia su catedral

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

Cuenta la historia que «el rey Sancho III de Navarra encontró la antigua cripta visigótica de la catedral de Palencia» mientras cazaba, «persiguiendo a un jabalí herido que se refugió en ella», narra Dionisio Antolín, responsable tanto del Archivo Histórico Diocesano como del de la catedral palentina. Construida en el siglo VII, dicha cripta demostraba «que aquí había habido una diócesis», que quedó desierta tras la invasión musulmana. El templo, de hecho, estaba cubierto de «malas hierbas y arbustos». El

monarca tomó lo ocurrido como una señal para recuperar la cripta, así como la diócesis de la que había sido sede.

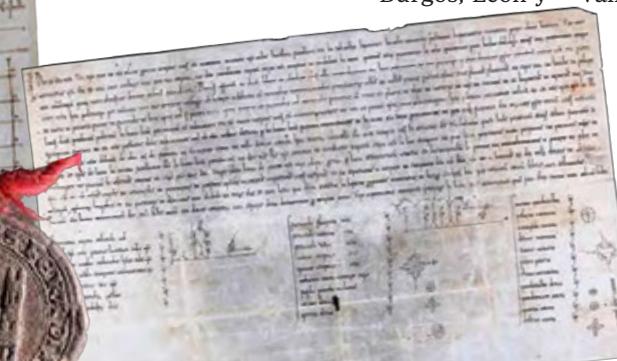
En 1035, mediante un privilegio, él y su mujer, doña Mayor, concedieron al entonces obispo de Oviedo, Poncio, a su sobrino Bernardo y a sus sucesores en el episcopado la ciudad y el obispado de Palencia. Así, Bernardo se convirtió en pastor de la diócesis. Además, se amplió la cripta «al estilo prerrománico o románico astur» por influencia de Poncio; «muy bonito». Encima, se construyó un pequeño edificio para el obispo. A efectos prácticos, fue la refundación de la diócesis.

El Archivo de la Catedral custodia tanto el privilegio de 1035 como un documento de 1070 que relata estos hechos. A ellos se

suman «cientos de privilegios rodados» por los que los sucesivos reyes concedían territorios o privilegios a los prelados palentinos. Se trata de «documentos oficiales medievales de la máxima solemnidad, emitidos por la cancillería real. El nombre de rodado viene porque tienen dibujada una rueda con la cruz en torno a la cual están el nombre del rey que lo concede y el del secretario de la cancillería o el escribano». Además, están certificados con el sello del monarca.

Estos textos documentan derechos sobre tierras o exenciones de pagos, entre otras concesiones. Por ejemplo, en 1239 Fernando III de Castilla entregó a la diócesis de Palencia Urueña (Valladolid) y sus

◀ **Privilegio rodado** de Fernando III en 1239, por el que asigna Urueña a Palencia. Al lado, su sello.



◀ **Documento** del año 1035 por el que Sancho III refunda en la práctica la diócesis.

FIRMA FOTO



↑ Antolín en el archivo. En el pasado fue delegado de Enseñanza y ahora se empeña también como deán de la catedral.

aldeas cercanas. Se concedían «generalmente en agradecimiento a servicios prestados a la Corona». Aunque en otras ocasiones se hacía a modo de penitencia tras cometer algún pecado o eran simples intercambios. Gracias a muchos de estos privilegios, se fueron ampliando los límites de la diócesis hasta ser «enorme». «Llegó a incluir desde la zona de Picos de Europa (Cantabria) por el norte hasta Medina del Campo (Valladolid) por el sur, y desde Peñafiel (Valladolid) en el este hasta Toro (Zamora) por el oeste. No existía la diócesis de Valladolid», aclara Antolín.

El archivero atribuye a este peso territorial que Alfonso VIII de Castilla eligiera Palencia para fundar en 1212 el Estudio General, germen de la primera universidad de España. Por ello, la ciudad acogió en septiembre el congreso anual de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, precisamente sobre *Universidad y archivos de la Iglesia*. No se conservan muchos escritos al respecto, admite Antolín. Sí está documentado que «venían profesores de toda Europa». Sin embargo, «se ve que fue requiriendo una dotación económica que la ciudad no podía aportar» y terminó desapareciendo a favor de la Universidad de Salamanca.

Por otro lado, Palencia empezó a perder territorio cuando se creó la diócesis de Valladolid, en 1595. Finalmente, en 1956, «se hizo el esfuerzo de unificar los territorios de las diócesis y de las provincias» y Palencia adquirió la delimitación actual, intercambiando parroquias con Burgos, León y Valladolid. ●

Todos los bautizos, en internet

En enero de 2024, el Archivo Histórico Diocesano inauguró un nuevo edificio más accesible y con equipamiento y medidas de seguridad modernos. Más recientemente, también se está trasladando al mismo local el Archivo de la Catedral. Antolín cuenta con un equipo de 97 voluntarios —muchos de fuera de la ciudad— que están digitalizando toda la documentación y también indexándola; es decir, creando fichas que se pueden consultar en internet por ejemplo de todos y cada uno de los bautizos o matrimonios inscritos en sus libros sacramentales. «Cada día introducimos una media de entre 1.400 y 1.800 registros», asegura el director.

Bianca Thoilliez

«Nuestra cultura desconfía de la enseñanza como conservación»

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Esta profesora de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad Autónoma de Madrid ofrece en su nuevo libro, *Conservar la educación* (Encuentro), una reflexión en torno al papel actual del docente, la innovación educativa y los fines últimos de la escuela. La obra propone una defensa de la educación como bien común que debe ser preservado frente a las lógicas de mercado y a la obsesión por la novedad.

En el libro habla de un clima de desánimo entre los educadores. ¿Qué contexto lo ha llevado a escribirlo?

—Ese desánimo está muy presente en los centros. Se percibe en la sensación de impotencia de muchos profesores que aman su oficio, pero perciben que el marco en el que trabajan se ha vuelto cada vez más hostil: exceso de burocracia, reformas incomprensibles, modas metodológicas cambiantes e impuestas y una cultura general que desconfía de la enseñanza. Escribo el libro desde la necesidad de devolver ánimo y sentido, de dar argumentos para continuar, no desde la pura queja y ya. Como una modesta ayuda para articular ese descontento y orientarlo hacia el orden de lo posible: lo que todavía podemos hacer, lo que sigue mereciendo la pena hacerse. He escrito sobre la educación cuando la liberamos de las presiones burocráticas y de los re-



↑ **Coordina** una de las redes de la Asociación Europea de Investigación Educativa.

ducciónismos metodológicos, para defender que su núcleo (enseñar algo valioso a alguien) sigue siendo lo que da sentido a la escuela.

Dice que lo dedica a los docentes frustrados, los que quieren enseñar y no pueden. ¿Qué los está frenando?

—Los frena, sobre todo, un sistema educativo que ha perdido la confianza en la enseñanza y en quienes la sostienen. Se les pide que sean mediadores, animadores, terapeutas (y ahora, amenazan, enfermeros), olvidando cuál es su tarea central: enseñar. Que es algo extrema-

damente difícil y exigente. Además, el marco institucional y cultural en el que trabajan está saturado de discursos que vienen de fuera de la educación (de la Administración, de la psicología, de la política) y que han ido desplazando la posibilidad de un lenguaje pedagógico propio. Eso deja a los profesores sin palabras para pensar su oficio, que es una práctica intelectual, relacional y moral. Vivimos en una cultura que admira la novedad y desconfía de la enseñanza como acto de conservación. Y cuando esa desconfianza se instala, al profesor se le retira bajo sus propios pies el suelo simbólico

desde el que podía sostener su autoridad y su alegría de ir todos los días a enseñar a sus alumnos.

¿Qué significa para usted «conservar» la educación? Suena casi a un acto de resistencia.

—Lo es. Conservar la educación no es un gesto de nostalgia, sino de resistencia cultural. Significa cuidar lo que hace posible la enseñanza: el tiempo, los conocimientos, la palabra, la relación entre generaciones. Conservar no es negarse al cambio, sino distinguir qué puede cambiar y qué no debe perderse. Es, como bien nos enseña Hannah Arendt, un acto de amor al mundo, de responsabilidad intergeneracional. Educar es conservar lo valioso para que otros puedan, a su vez, renovarlo.

Habla de la autocensura en los claustros: ¿por qué cree que esto sucede?

—Porque se ha instalado un clima de hipersensibilidad y de vigilancia que hace que muchos profesores prefieran callar antes que disentir en público. También de exceso de atención a lo accesorio, a lo secundario, y de poca conversación sobre lo nuclear. En lugar de espacios de deliberación pedagógica, los claustros se han convertido en lugares donde a veces se teme opinar, especialmente si lo que uno piensa no encaja en el discurso dominante sobre innovación o metodologías.

¿Dónde ve hoy maestros que resisten, que siguen enseñando de verdad?

—En todas partes. En las aulas pequeñas de los pueblos, en institutos urbanos difíciles; en escuelas donde, a pesar de la presión y del cansancio, hay profesores que siguen explicando, que siguen leyendo con sus alumnos, que mantienen viva la curiosidad y la palabra. La verdadera resistencia educativa no tiene pancarta ni luce camisetas con consignas sobreimpresas: sucede cada día, en silencio, cuando un profesor entra en una clase y enseña. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

